

318525

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL



ESCUELA DE PSICOLOGÍA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
1984 - 1988

**"SIGNIFICADO PSICOLÓGICO DE MATERNIDAD Y
SEXUALIDAD EN UNA MUESTRA DE ADOLESCENTES
ESCOLARIZADAS DE LA CIUDAD DE MÉXICO"**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A
GUADALUPE SAUZA VELÁZQUEZ

A S E S O R D E T E S I S :
LIC. MARÍA DEL ROCÍO WILLCOX HOYOS

m. 347427



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Con todo mi amor, a Camila y Emiliano;
sin ustedes no habría tenido la inspiración necesaria
para escribir sobre el significado de la maternidad.

Porque tu amor
comprensión y apoyo fueron los motores
que impulsaron mi esfuerzo, para ti también Alejandro,
porque además tu visión crítica
siempre dio rumbo seguro al trabajo
que se logró consolidar.

A mi madre
cuyas reflexiones sobre el papel de la maternidad,
sin importar la edad,
me siguen guiando cada día.

INDICE

RESUMEN		1
INTRODUCCIÓN		
JUSTIFICACIÓN		2
CAPITULO I	ADOLESCENCIA	
1.1	Definición de adolescencia	3
1.1.1	Definición etimológica	3
1.1.2	Definición biológica	3
1.1.3	Definición Sociológica	3
1.1.4	Definición Psicológica	4
1.1.5	Las tres perspectivas	4
1.2	Principales procesos psicológicos en el adolescente	
1.2.1	El rol sexual	11
1.3	Formación de Conceptos en la Adolescencia	13
1.3.1	Elaboración de la propia identidad	15
1.3.2	La influencia cultural en la adolescencia	18
CAPITULO II	SEXUALIDAD	
2.1	Salud, Sexo y Sexualidad	20
2.1.1	Concepto de Sexualidad	22
2.1.2	Aspectos Biológicos de la Sexualidad	22
2.1.3	Métodos Anticonceptivos	26
CAPITULO III	MATERNIDAD	
3.1	Antecedentes	32
3.2	Definición de Maternidad	34
3.3	La Maternidad en la adolescencia	35

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recacional.

NOMBRE: Guadalupe Souza Velázquez

FECHA: 1º Septiembre 2005

FIRMA: 

CAPITULO IV	METODOLOGÍA	
4.1	Planteamiento del problema	38
4.2	Objetivo General	38
4.3	Objetivos Especificos	38
4.4	Hipótesis	38
4.5	Muestra	39
4.6	Tipo de Muestreo	39
4.7	Criterios de Inclusión y Exclusión	39
4.8	Tipo de Estudio	40
4.9	Nivel de Investigación	40
4.10	Diseño de Investigación	40
4.11	Instrumentos	40
4.12	Procedimiento	41
4.13	Análisis Estadístico	-42
CAPITULO V	RESULTADOS	
5.1	Resultados Demográficos	43
5.2	Resultados Redes Semánticas	43
CAPITULO VI	INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN	48
	CONCLUSIONES	54
	LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	56
	BIBLIOGRAFÍA	57
	ANEXO	63

RESUMEN

La investigación pretendió identificar el significado psicológico de las palabras Maternidad y Sexualidad en seis grupos de mujeres adolescentes, estudiantes de preparatoria y carrera técnica, de entre 15 y 19 años de edad subdividiéndolos en si tienen novio o no y si trabajan o no. Además de conocer la relación conceptual entre los términos Maternidad y Sexualidad. Los instrumentos usados fueron: 1) Cuestionario Sociodemográfico 2) Redes Semánticas (Valdéz 1991) 3) Correlación Spearman. Al separar por subgrupos se pretendía conocer si existía alguna diferencia entre los conceptos de un grupo y otro dadas las características que hacían la diferencia entre unas y otras, sin embargo se encontró que no existe diferencia significativa entre los conceptos de los grupos, más que entre los grupos de las adolescentes que trabajan y las que no trabajan siendo notorio que las que si trabajan tienen menos palabras para definir tanto a la maternidad como a la sexualidad. En cuanto a la correlación se obtuvo que existe una relación muy cercana entre los conceptos, de tal manera que las adolescentes conceptualizan tanto a la sexualidad como a la maternidad como algo íntimamente relacionado, es decir que uno implica al otro. Los resultados de la investigación arrojan datos cualitativos importantes en cuanto a que la conceptualización de las palabras estímulo tienen una marcada tendencia a la idealización

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

En el mundo actual no sólo es preciso hablar de Maternidad y Sexualidad a los adolescentes, sino que se toma imprescindible indagar lo que para ellos significan estas dos palabras. Claro está que la adolescencia es una de las etapas más controvertidas del ser humano y por lo tanto indagar en el pensamiento de estos es cosa seria, por ello se utilizó una técnica que permita de una manera sutil y muy poco amenazadora conocer lo que los adolescentes piensan sobre estos dos importantes conceptos

Esta necesidad surge del aumento en los niños nacidos vivos de mujeres entre 15 y 19 años (INEGI,1997) y en el grave problema social que esto implica. Mucho se ha investigado sobre el problema del embarazo temprano, desde "Roles sexuales en la adolescencia" (Aguilar, 2002) "Factores que influyen para que ocurra un embarazo en la adolescencia" (Martínez, y cols. 2002) "Tipo de relación familiar determinante en el embarazo de mujeres adolescentes", (Gutiérrez y cols. 2002), Sexualidad y embarazo adolescente en México (Menkes y Suárez, 2003) entre muchas otras. Los resultados de estas y otras investigaciones son importantes y arrojan información que hace reflexionar sobre las variables que pueden incidir para que se dé un embarazo temprano. Sin embargo un porcentaje alto de las investigaciones habla del fenómeno cuando éste ya ocurrió o se compara a las adolescentes embarazadas con las que no están embarazadas y se les pregunta sobre anticonceptivos, sobre anatomía del aparato reproductor, etc. Y las conclusiones llevan a seguirse planteado otras hipótesis respecto a qué pasa para que una adolescente se embarace a tan temprana edad. La respuesta es que es un fenómeno bio-psico-social y que hace falta seguir investigando para poder tener un diagnóstico preciso de los complejos factores y dimensiones que intervienen en la salud reproductiva de los adolescentes en nuestro país.

El factor social es triste pues los niños que nacen de mujeres que no los esperaban o que no los deseaban, suelen convertirse en el centro de todas las frustraciones de esa madre que probablemente no supo ser responsable de su actividad sexual o lo que es peor nunca supo lo que en realidad implicaba ser madre. El costo social es alto porque se trata de una joven mujer que por lo pronto ya dejó sus estudios para dedicarse a su bebé.

Existen muchos organismos institucionales que se preocupan por el adolescente, entre las que se cuentan la OPS, la OMS, Secretaría de Salud que dirigen sus investigaciones a los jóvenes con la intención de orientarlos y darles información que le permita desarrollarse mejor en el mundo moderno.

La importancia de la presente investigación es que se les preguntó directamente a un grupo de mujeres adolescentes que se encuentran en la edad promedio de las adolescentes que tienen su primer embarazo (15 a 19 años) (CONAPO, 1996), qué es la maternidad y la sexualidad para ellas. En éste sentido se obtuvo información que permitió conocer que se encuentran idealizados estos conceptos, que tienen poca relación con la realidad y que posiblemente este sea el principio de programas preventivos donde se procure llevar a los adolescentes hacia una reflexión más realista no sólo de los embarazos, sino de la sexualidad misma, la cual parece estar envuelta en un velo romántico que si bién es parte de la adolescencia ver de esta manera la vida, es importante ubicar la realidad en su correcta dimensión

1.1 Definición de Adolescencia

Existen diferentes y variadas definiciones que mencionan las distintas características que representan esta etapa. Por lo tanto, es importante recordar los aspectos etimológicos, biológicos, sociológicos y psicológicos de la definición

1.1.1 Definición Etimológica

Etimológicamente el término adolescencia proviene del verbo latín *adolescere*, que significa crecer. Según Moliner (citado en Chapela, 1996) la palabra latina también tiene otras acepciones como: "1) caer enfermo, 2) padecer una enfermedad crónica, 3) tener cierta imperfección o 4) causarle a alguien una dolencia o enfermedad", pag 118.

1.1.2 Definición Biológica

Desde la biología, sólo se contempla la aparición de los cambios físicos. Por ello se dice que la adolescencia es la edad que sucede a la infancia y que comienza con los primeros signos de la pubertad. Sin embargo debido a que estos cambios no son fácilmente observables, en la práctica clínica como en la investigación se suele declarar por iniciada a la pubertad desde que comienzan a elevarse los senos en las mujeres y hace su aparición el vello púbico pigmentado en los varones. Por lo tanto para la biología la adolescencia inicia con los cambios físicos y termina con ellos (Tanner. citado en Mussen, 1985).

1.1.3 Definición Sociológica

Hallengstead (1974)(Citado en Monroy, 1988), por su parte da una definición sociológica, dice que la adolescencia es el período de la vida de una persona durante el cual la sociedad en la que vive deja de considerarlo niño, pero no le otorga el estatus de adulto con sus cometidos y sus funciones.

1.1.4 Definición Psicológica

En el terreno psicológico es más compleja la definición ya que la adolescencia se caracteriza por una serie de cambios que impactan directamente las emociones del individuo; por ejemplo:

Blos hizo una clasificación sumamente puntual dividiendo a la adolescencia en 6 etapas: 1)Período de Latencia, 2)Preadolescencia, 3)Adolescencia Temprana, 4)Adolescencia, 5)Adolescencia Tardía y 6)Postadolescencia. Blos aclara que éstas no son etapas cronológicas sino evolutivas en las cuales se tienen que cumplir ciertas metas que garanticen el desarrollo del individuo. Para Blos la adolescencia es la suma total de todos los medios para ajustarse a la etapa de la pubertad, al nuevo grupo de condiciones internas y externas que confronta el individuo. (Blos 1970).

Para Aberastury, (1987) en la adolescencia se encuentran todas las personas entre la niñez y la adultez donde se establece la personalidad integrada del individuo.

Para Ackerman (1986) "La conducta del adolescente es siempre cambiante. Es inestable, evasivo y evanescente; su significado real escapa a veces, al más astuto observador" (pag. 259)

Para Piaget (1981), aunque él no define la adolescencia como tal, se podría decir que éste período se ubica en la etapa de las Operaciones Formales ya que es en esta etapa donde se dan las condiciones propicias para el desarrollo del pensamiento. Más adelante se retomará y ampliará este concepto

González Núñez y sus colaboradores (1989) exponen que la adolescencia es una época de duración discutida y que está determinada por factores culturales, de raza, clima y a su vez, la adolescencia se ve afectada por cuestiones individuales y familiares.

1.1.5 Las tres perspectivas

Como se pudo observar en las definiciones anteriores es sumamente compleja la conducta de los adolescentes, por lo que resulta importante desglosar estas manifestaciones emocionales y conductuales en tres dimensiones; la personal, familiar y social.

1.1.5.1 Dimensión personal:

Durante la adolescencia, los jóvenes descubren que en donde había un cuerpo infantil (Aberasturi, A. 1987) al que estaban acostumbrados en dimensiones, texturas y funciones, ahora hay un cuerpo más grande y fuerte, musculoso, con nuevas formas olores y funciones, con capacidad de

independencia y, al mismo tiempo, un cuerpo que –sorprendentemente- ansía, desea y necesita la presencia cercana de otro cuerpo.

Bajo este marco es que se perfila la personalidad del adolescente. Se puede decir que la personalidad es una organización dinámica en la cual se integran los hábitos, las actitudes, los sentimientos y las capacidades de un individuo, adquiriendo modos de comportamiento que determinan su adecuación al medio. Esto significa que los diferentes procesos psíquicos se interrelacionan e influyen, configurando un patrón individual que caracteriza las relaciones de la persona con el mundo y consigo misma.

La personalidad se desarrolla a lo largo de la vida del ser humano. Se adquieren sus bases en la niñez y sus características se consolidan en la etapa adulta.

Erikson (1988) asigna a cada etapa del desarrollo un atributo que debería ser alcanzado para sustentar una personalidad sana.

- Infancia: adquisición de confianza en el medio.
- Niñez temprana: adquisición de un sentido de autonomía elemental.
- Edad preescolar: adquisición de un sentido de iniciativa.
- Edad escolar: desarrollo de la laboriosidad y competencia.
- Adolescencia: elaboración de la identidad personal.
- Adulto joven: expresión de intimidad en las relaciones.
- Adulto: realización de la fecundidad.
- Edad madura: sensación de vivencias de integridad y aceptación de sí mismo.

Erikson pone especial énfasis en el problema de la elaboración de la identidad, cuyo logro se ve influido en forma circunstancial por las características con que cada persona experimente su período de adolescencia. Este autor señala que sin un sentido firme de identidad no puede alcanzarse la verdadera madurez.

Por otra parte en su teoría Piaget (1967) destaca el aspecto cognitivo del desarrollo. Es así que el pensamiento adquiere gran importancia en la teoría piagetiana, todo lo referente a la construcción de nuestro pensamiento y la consecuente evolución que se va dando con la madurez. De ahí que las etapas se dividen en:

- 1ª Sensoriomotriz (8-18 meses de edad)
- 2ª Preoperacional (18 meses-7 años de edad)
- 3ª Operaciones Concretas (7-12 años de edad)
- 4ª Operaciones Formales (12 años en adelante)

Los adolescentes se ubican en la etapa de las Operaciones Formales. Según Piaget en esta etapa el niño trasciende la realidad concreta y se pone a pensar en lo que podría ser.

En este sentido los adolescentes pueden operar con proposiciones que versan sobre proposiciones y no simplemente sobre objetos concretos. El adolescente puede asumir condiciones hipotéticas y generar sus implicaciones, se podría agregar que dichas implicaciones no siempre tienen un fundamento realista.

La etapa de las operaciones formales tiene 4 características fundamentales:

- a) la inclinación a razonar acerca de situaciones hipotéticas y la capacidad de hacerlo
- b) la búsqueda sistemática y completa de hipótesis
- c) reglas de orden superior
- d) descubrimiento de incongruencias en las creencias

El adolescente a través de las capacidades de pensamiento que va desarrollando también va aumentando su creatividad; razona, reflexiona, y lo que es más, al ir adquiriendo información en la escuela, con los amigos y en la sociedad en general tiene oportunidad de descubrir nuevas formas de relacionarse con los demás y de obtener satisfacciones a un nivel cognoscitivo elevado.

Blos sostiene el hecho de etapas que si bien no son cronológicas son evolutivas y van cumpliendo una serie de requisitos no solamente físicos sino de pensamiento también. En la Latencia los niños y niñas son el club de "Tobi" donde sus intereses están centrados en convivir con amigos de su mismo sexo, las competencias de destreza física, el poner a prueba los conocimientos que van adquiriendo a través de juegos se convierten en su principal preocupación. La etapa Preadolescente se centra en los cambios físicos vividos por el desarrollo que es inevitable. En la Adolescencia la búsqueda de identidad, el encuentro con los ídolos, los amores platónicos, la curiosidad por las relaciones coitales, más reflexivos. La adolescencia tardía la consolidación de metas, culminar proyectos académicos. Posadolescencia el encuentro con el futuro, la planeación de actividades y proyectos más orientados al logro de metas a largo plazo.

A manera de resumen tratando de englobar lo que cada uno de los autores anteriores postula, y con el objeto de facilitar la visión sinóptica, se desglosarán los aspectos generales clave de la dimensión personal en forma esquemática lo que se refiere a la adolescencia propiamente dicha:

Esquema Corporal. Deja de basarse en la valoración que de él hacen los familiares. Se enfrentan las variaciones y cambios físicos con inseguridad y deseo de afirmar el atractivo y la aceptación sexual, afectiva y social.

Autoestima. El adolescente evoluciona desde una postura dependiente de sus figuras paternas hacia una autoestima basada en las propias capacidades y confirmada especialmente por las nuevas figuras significativas que surgen en el medio que lo rodea.

Sexualidad. Se evoluciona desde un plano bisexual y de expresión autoerógena hacia la elección del compañero sexual. Se establece, fisiológica y culturalmente, la diferenciación de los roles sexuales.

Destrezas intelectuales. Se consolida el razonamiento lógico, la conceptualización abstracta y el énfasis en la reflexión. Se produce el descubrimiento de nuevas necesidades y la exploración de posibilidades de satisfacción y realización personal.

Individuación. Se enfatiza fuertemente el sentido de sí mismo, acelerando el proceso de separación de los padres, mediante el rescate de los atributos y funciones que ha adquirido (principalmente de pensamiento) y que ahora ya está en posibilidad de demostrar que tiene.

Autonomía. El adolescente procura salir del lugar que ocupó y que lo caracterizó en la niñez, para alcanzar el status propio de la autonomía adulta. El reconocimiento y prestigio entre los adultos es importante en la medida en que el adolescente logre no ser considerado como niño dependiente, inmaduro que no sirve para las grandes responsabilidades, sino como un sujeto emancipado que, a partir de la conciencia de sí mismo, también es capaz de hacer aportes, diferenciados y propios, a la vida de los adultos.

Identidad. Se realiza una síntesis de las identidades infantiles en consonancia con los nuevos impulsos, capacidades y posibilidades para alcanzar la sensación interna de continuidad y de bienestar psicosocial

Este proceso de elaboración de la identidad no culmina en la adolescencia, pues continúa estructurándose a lo largo de los años que corresponden a la etapa de adulto joven.

Participación social. Revisión de creencias y normas; elaboración de valores. Se procura efectuar aquellas acciones que le permitan extender su expresión personal a un plano social amplio.

Proyecto de vida. Evoluciona desde un estilo y proyecto de vida complementario de la vida familiar, hacia la elaboración de un proyecto existencial propio, que deberá poner a prueba en la práctica concreta, para consolidar la elaboración de su identidad.

Personalidad. Se consolidan importantes dimensiones en la estructuración de la personalidad, como son la diferenciación sexual, la capacidad de abstracción, la diferenciación del medio a través de la elaboración del status

autónomo y la imagen de sí mismo emergiendo con un sentido de identidad y un proyecto de vida futura. Se organizan así las relaciones entre los rasgos que van a constituir las bases de la personalidad. Esta se consolidará en términos estables en la edad adulta, cuando el individuo haya tenido oportunidad de poner a prueba sus recursos y su visión del mundo, al enfrentar los roles más importantes que desempeñará su vida: trabajo, familia y posición en su grupo de pertenencia socioeconómica, afectiva e ideológica. La personalidad puede continuar su crecimiento en forma imperceptible, o mostrar modificaciones durante el curso de la vida del individuo.

Ya se ha visto que estos procesos no llegan fácilmente a consolidar una madurez que garantice al adolescente su satisfacción y productividad existencial. El estilo de vida propio, las bases emocionales, cognoscitivas, sociales y económicas pueden favorecer o perturbar la elaboración creativa del proyecto existencial. Las condiciones que encuentre para desarrollarse como un ser social determinarán, en buena medida, sus posibilidades de consolidación exitosa y saludable.

1.1.5.2 Dimensión Familiar

En lo familiar, los adolescentes descubren que los mismos padres que antes los cuidaban y los consideraban parte integral del grupo, que comprendían relativamente bien sus acciones y deseos, ahora los acusan de complicados, caprichosos o altaneros, compiten con ellos de manera sutil y no quieren oír ya sus proyectos o –si los oyen- los juzgan tontos e imposibles, les explican cómo debe ser un “verdadero” plan, o simplemente declaran no entenderlos. Los muchachos, piden espacios de intimidad personal que hasta ahora no habían necesitado con tal fuerza, los padres dictaminan que se han vuelto “malos” y los vigilan como nunca antes lo habían hecho, o se deslindan ignorándolos o pidiéndoles que busquen otro lugar para vivir, por supuesto que en México esto es poco más que imposible dadas las circunstancias económicas que nos rigen y por lo tanto los hogares que convierten temporalmente en verdaderos infiernos.

“Es de conocimiento general que los padres con frecuencia no comprenden dicho comportamiento” (refiriéndose a la conducta antisocial de los adolescentes). “A veces los padres temen lo peor, el principio de una dura carrera criminal o una psicosis cuando en realidad el adolescente está sobrellevando una fúlgida tormenta adolescente” (Ackerman, 1986 pag. 259)

Se puede decir que uno de los principales elementos que vuelve compleja la etapa adolescente es precisamente el hecho de que, cuando los hijos alcanzan su juventud, los padres enfrentan –en muchos casos- el final de la misma y en ocasiones incluso la menopausia. Aquí se enfrentan dos situaciones antagónicas. Madres y padres se sienten alcanzados o rebasados por sus hijos en términos de juventud, fuerza, capacidad de imaginar, desear y proyectar, capacidad de asumir riesgos y de relacionarse. Los hijos viven –de manera paralela en tiempo y

espacio- la necesidad de conocer, comprobar, mostrar y pregonar su juventud, su fuerza y sus capacidades. En esta situación, si no se da en los padres una gran alegría y un justo orgullo por la vida rebosante de sus hijos enfrentarán a los adolescentes con quejas, con reclamos, con lamentos y juicios producto de una competencia imposible y de una sensación de impotencia frente a las limitaciones propias en el mejor de los casos, aunque puede ocurrir que los padres se enfrenten más allá de lo dicho con una frustración por no haber cristalizado sus proyectos vitales.

Con mucha frecuencia esta etapa de la vida adulta produce en las parejas largos períodos de incomodidad, falta de comunicación, acusaciones mutuas y desorientación que vuelve infelices a quienes los están viviendo como actores y a quienes reciben los efectos de la situación sin poder remediarlo y sin tener elementos para aliviar la dinámica: los hijos adolescentes que están precisamente en busca de modelos paradigmáticos de hombres y mujeres y de parejas que se relacionan de manera deseable.

Por otra parte, nuestra cultura privilegia la función de madre de las mujeres, la resalta con ritos, con propaganda, con celebraciones, mitifica y la hace envolver otras facetas humanas de las mujeres. Así, a las primeras señales de independencia y de autosuficiencia de los hijos, ellas sienten pavor pues ven amenazada la primerísima función que justifica su existencia y luchan por no perder el privilegio de ser madres. (Ramírez, 1977).

1.1.5.3 Dimensión Social

Frente a la sociedad, los jóvenes que se saben fuertes útiles, quieren mostrar su capacidad productiva, pero no encuentran empleo, no alcanzan cupo en las escuelas y muy difícilmente encuentran a alguien que quiera tomarlos o tomarlas como aprendices (de la manera en la que las culturas campesinas acogían desde siempre y a lo largo de todas las etapas a jóvenes y niños). Si por casualidad los adolescentes son urbanos, enfrentarán dificultades para reunirse entre pares, pues la urbanización –en general- no tomó en cuenta la urgente necesidad que tienen los jóvenes de encontrarse libres de la presencia de adultos, para identificarse, distinguirse y desarrollarse. Esta falta de intimidad entre pares – al impedir el ejercicio natural del debate y del descubrimiento paulatino del género y la sexualidad- hace que a los muchachos y muchachas les sea difícil aprender a relacionarse sin angustia, sin riesgo y con satisfacción compartida.

La dimensión social es la que necesitan y buscan por definición los adolescentes. Su curso de vida los ha llevado a través de otros ámbitos: el familiar, el escolar, posiblemente el de los usos y costumbres grupales de la familia nuclear. Ahora necesitan alcanzar la dimensión social, con toda su

complejidad (esa complejidad que conocen, por ejemplo, urbanistas, economistas, sociólogos, educadores o defensores de derechos humanos).

En lo social, los jóvenes buscan un espacio de pertenencia, de expresión, de participación, de debate, de ingresos económicos, de recreación, creación y juego, de conocimientos y dudas que se enlacen y los conduzcan a nuevos horizontes.

Lo social es para los adolescentes fuente de insumos y recurso de desarrollo. A partir de lo social, los jóvenes deben discernir opciones y optar encontrar relaciones y desarrollarlas; decir y escuchar; incidir con sus propios mensajes en los medios; encontrar fuentes de información y de orientación especializada y encontrar estrategias para acceder a ella de manera accesible.

El adolescente quiere experimentar, poner en práctica sus conocimientos, como dice Lewin (1950 citado en Muss 1989, pag. 117) "El adolescente se encuentra en un estado de "locomoción social", y los campos social y psicológico en que se mueve no están estructurados." ..."aún no posee clara comprensión ni de su status ni de sus obligaciones sociales, y su conducta refleja esta inseguridad".

Toda esta inseguridad tiene una explicación desde lo social en donde el adolescente se enfrenta con varios obstáculos casi infranqueables, ya que manejar un auto, beber alcohol, tener relaciones sexuales, casarse, son metas posibles con valor aceptable ya que sus padres lo hacen y casi todos los adultos que conocen también, sin embargo, al adolescente, le es limitado el acceso a estas actividades por las reacciones paternas, limitaciones legales o la moral del grupo al que pertenece.

1.2 Principales procesos Psicológicos en el adolescente

Cada etapa del ciclo vital plantea al ser humano problemas característicos y nuevas oportunidades de inserción en el mundo. La adolescencia constituye, en nuestros tiempos, un período de la vida en el que, con mayor intensidad que en otros, se aprecia la interacción de las tendencias del individuo y las metas socialmente disponibles.

No puede considerarse un fenómeno de naturaleza fija e inmutable, sino que, como todo estado del desarrollo humano, es un producto de circunstancias histórico-sociales. De hecho, apenas hacia fines del siglo XIX (Mussen, et al 1985) empezó a utilizarse el término "adolescencia". Anteriormente se hablaba casi sólo de "niños y "adultos". La pubertad marcaba el límite entre ambas etapas. Con la evolución de la institución escolar, con la implantación de normas que prohibían el trabajo de niños, comenzó a hablarse de "juventud". Se prestó entonces mayor atención a las transformaciones de la pubertad, y la adolescencia comenzó a considerarse un campo de elaboración del proyecto de vida.

Se veía a los jóvenes viviendo algo que rayaba en lo patológico y se esperaba que mostraran manifestaciones de desajuste, las cuales prácticamente configuraban lo que en las ciencias de la salud se denomina "síndrome", esto es, un conjunto de síntomas.

Con base en este concepto del síndrome de la adolescencia, se ha llegado a aseverar que el joven campesino, puesto que no presenta la fase de tormentosa inestabilidad prevista e ingresa pronto a las labores adultas, "no es adolescente, es campesino" (Mannoni, 1991)

Tales afirmaciones obedecen a un retraso en los conocimientos psicológicos de la adolescencia, producto del uso de fuentes restringidas. Se ha escrito con mayor frecuencia sobre los jóvenes que corresponden a un sector económicamente privilegiado (la media de países como E.U. y Gran Bretaña), y hay muy pocos estudios acerca de los jóvenes rurales y urbano-populares. Quizá la elección de una carrera técnica obedece a una situación social menos privilegiada y en tal caso no hay tiempo para que el joven tenga confusiones vocacionales o para detenerse a pensar en los cambios físicos y emocionales que le impidan concentrarse para el estudio o el trabajo. La urgencia de tener un ingreso que ayude al gasto familiar tal vez tiene esa ventaja sobre los otros adolescentes.

1.2.1 El rol sexual

De acuerdo a la teoría psicoanalítica, durante la niñez la sexualidad está presente casi como un juego. Es autoerógena y autosatisfactoria. Se expresa fundamentalmente en la autoestimulación orientada por el principio del placer, esto es, se procura descargar tensiones y satisfacer necesidades sin mayor preocupación por las consecuencias, los valores o las normas. También están presentes los juegos en los que los niños manifiestan su curiosidad y avanzan en sus primeras experimentaciones sexuales. En esta etapa, como lo plantea el psicoanálisis, tampoco están excluidas las fantasías sexuales orientadas hacia los padres. Dichas fantasía suelen ser reprimidas y mantenidas en el inconsciente después de la fase edípica, alrededor de los cinco años; se constituye así el llamado período de latencia.

La represión sexual de la latencia (Blos, 1970) disminuye en la pubertad cuando irrumpen los impulsos sexuales, gracias a la maduración propia de esta etapa.

Con la adquisición de la capacidad hormonal necesaria y el desarrollo de los órganos genitales, los problemas del sexo y del amor se tornan conscientes. Estos se afrontan de modos diversos en diferentes cultura, así como se diferencian individualmente de acuerdo con la historia del desarrollo de la

personalidad y con la generación a la que se pertenece. Se hace consciente la necesidad de buscar un compañero y el deseo de llegar a un fin sexual con él, con urgencia y regularidad. Se genera una nueva posibilidad: la reproducción.

En esta etapa el principio de la realidad pasa a ser muy importante. A diferencia de lo que ocurre en la infancia y la niñez, etapas en las cuales expresiones sexuales se orientan fundamentalmente por la búsqueda de satisfacción inmediata, se supedita a la obtención de metas de más largo alcance: se consideran las limitaciones propias y del medio; se procura postergar la descarga de tensiones y la satisfacción inmediata de necesidades, hasta encontrar la ocasión oportuna, que implique un menor riesgo, y se hace una previsión acerca de la estabilidad futura. Se produce así una acumulación de tensiones provenientes de las demandas propias del desarrollo sexual, a las que en cada cultura se agrega la facilitación o prohibición para obtener satisfacción a dichas necesidades. En la adolescencia la resolución de estas tensiones dependerá del entrenamiento previo, del carácter; de la habilidad para evaluar la realidad, de la efectividad de los mecanismos de acción, de la personalidad y de la fuerza de los impulsos determinados por los procesos fisiológicos y endocrinos.

La maduración sexual determina en el adolescente la conciencia de su necesidad de encontrar otra persona para obtener la satisfacción de sus deseos.

Sin embargo, es importante aclarar que si bien el deseo de establecer una relación con otro está marcado por la maduración, la elección de esa persona no está predeterminada por el desarrollo, y en buena medida será producto de las normas culturales y de las circunstancias de vida.

Antes de la pubertad el niño y la niña no se conciben a sí mismos como diferenciados sexualmente. La identificación inicial con ambos padres lleva a formar una imagen interna que puede llamarse bisexual. Incluso la distinta conformación de los órganos sexuales que observa en otros niños de uno y otro sexo en sus juegos, puede llevarlo a fantasías de que las niñas han perdido un pene que poseían, o llevar a las niñas a fantasear con poseer uno.

Las poluciones nocturnas y la menstruación confrontan al púber con su diferenciada función en la reproducción. Sin embargo, esto no es suficiente. El paso de las vivencias de bisexualidad infantil a la heterosexualidad adulta depende de la trayectoria de las relaciones y experiencias previas del adolescente. Este debe elaborarlas internamente mediante los vínculos que establece en su medio, hasta llegar a configurar sus tendencias en la elección del tipo y sexo de las personas a las cuales se ligará sentimental y sexualmente. Aunque el sexo de la persona está definido biológicamente, su sensación de identidad sexual no está fijada de manera mecánica, como tampoco lo está el sexo de las personas que le atraen y que, en términos psicoanalíticos, son denominados como "objetos" del afecto de quien las ama. Por ello, Blos (1986) subraya "la distinción entre identidad de género e identidad sexual puede hacerse en los términos más simples,

diciendo que la primera tiene que ver con la diferencia relativa de los géneros masculino y femenino, y la segunda se relaciona con la virilidad y la feminidad. La identidad de género rara vez se cuestiona constantemente, mientras que la sexual da lugar a incertidumbre general.

Este punto, es importante, pues con mucha frecuencia se supone mecánicamente que la pertenencia a uno u otro género (hombre o mujer) lleva directamente a la identidad sexual (sexualidad orientada masculina o femeninamente). Sin embargo, todos hemos sido testigos de la ansiedad con que, en nuestra cultura, el púber procura salir de su inseguridad y afirmar su rol. La participación de los adultos, en nuestro medio, no es precisamente la que más favorece las resoluciones. Se tiende a controlar la expresión del impulso sexual de los jóvenes, aumentando la distancia entre la madurez sexual y su expresión social. La desorientación y el temor sexual entre los adolescentes son más comunes de lo que se reconoce.

1.3 Formación de Conceptos en la adolescencia

Hacia los 11 años, el pensamiento del púber evoluciona hacia nuevas formas de pensamiento, que le permiten encontrar una comprensión más amplia e integradora de los acontecimientos. Se hace así evidente una notoria transformación intelectual.

Dentro de esta concepción, la niñez es reconocida como el período de las operaciones concretas, y la adolescencia es la etapa donde se alcanza las operaciones formales, que caracterizan la capacidad de generalización y abstracción del adulto. A este respecto Piaget (1983, p.7) afirma que "hay personalidad a partir de que se forma un programa de vida, que a su vez sea fuente de disciplina para la voluntad e instrumento de cooperación, pero dicho plan de vida supone la intervención del pensamiento y de la reflexión libre, y es por esta razón por lo que no se elabora hasta que no se cumplen ciertas condiciones intelectuales, como justamente, el pensamiento formal o hipotético deductivo". Para Horrocks (1986) (citado en Monroy de Velasco, 1990), cognición "es un término genérico que se usa para designar a todos los procesos por medio de los cuales un individuo aprende e imparte significado a un objeto o idea, o bien a un conjunto de objetos o ideas" (p.100).

El joven procura dejar la posición dependiente, propia del niño al estar en el mundo, para situarse en perspectiva frente a él. Esta aplicación de las nuevas formas de razonamiento para procurar el encuentro de una posición que le resuelva su ser en el mundo lleva a Erikson (1983), a plantear que el adolescente "piensa ideológicamente, combinando una posición egocéntrica, resuelto a adoptar al mundo a sí mismo, con un fervor por esquemas y códigos idealistas y altruistas, cuya factibilidad puede ser impugnada o probada por la lógica adulta". pag. 53

Por su parte, Aberastury (1987) agrega, que por lo general a los jóvenes se les margina de la participación real en el quehacer práctico, y dice lo siguiente "si al adolescente se le priva de la capacidad de acción, se le mantiene en la impotencia y por lo tanto en la omnipotencia del pensamiento. Se dice con frecuencia, que el adolescente habla y no realiza. Sin embargo, el mundo actual ha mostrado cómo este proceso temprano de intelectualización y de tendencia a la teorización, puede ser llevado rápidamente a la acción, cuando el medio externo lo permite" (p. 35).

Con la urgencia por encontrar satisfacción a sus emergentes necesidades, el pensamiento del adolescente evoluciona hacia nuevas formas que le permitan encontrar una comprensión más amplia e integradora de los acontecimientos. Se hace así evidente una notoria transformación intelectual.

Diversos científicos han ofrecido explicaciones de esta modificación. La mayoría se explica el desarrollo de la inteligencia como un proceso que pasa por distintos estadios, en los cuales se superan etapas que van evolucionando desde el razonamiento prelógico, mágico y concreto, hasta alcanzar el nivel de abstracción.

Existen; sin embargo, estudiosos como Pichón y Salvat, (citados en Mussen et. al) según los cuales en este enfoque del desarrollo intelectual, el niño está definido en relación con el adulto, considerándose el progreso intelectual como una acumulación que permite llegar a la racionalidad propia del pensamiento científico y adulto.

Ausbel (1976) reconoce que la vida cognoscitiva de los adolescentes, comparada con la de los niños, está dominada considerablemente por la simbolización y la abstracción. Pero no se explica esta situación sólo por el progreso evolutivo intrínseco a cada estadio, sino que afirma que en la adolescencia se pueden hacer juicios más válidos y apoyados en la causalidad, por el mayor conocimiento derivado del entrenamiento y la experiencia. Reafirma su idea recordando que "cuando a los adultos se les solicitan explicaciones acerca de asuntos que caen completamente fuera de su esfera de competencia, tienden a dar respuestas que se parecen notablemente a las de los niños". (pag. 86)

Otro tema polémico, en relación con la transformación intelectual durante la adolescencia, es el aspecto negativo que se atribuye al desarrollo juvenil de las ideas; se considera que el adolescente está influido adversamente por su gran emocionalidad e impulsividad (González Núñez, 1986). Se destaca, así, que los adolescentes carecen de experiencias y que el adulto conoce el límite de sus ideas generales y las ajusta a la realidad. En efecto, el adolescente tiende a buscar nuevas posibilidades culturales que instrumenten su ajuste a la vida. Explora todas las fuentes posibles de estimulación sensorial. Difiere de los adultos

porque trata de satisfacer sus nuevas necesidades, lo que puede determinar comportamientos y preocupaciones difíciles de compartir con éstos. Además, el adolescente no avanza en forma lineal hacia la etapa adulta, sino que en el camino reaparecen impulsos y necesidades infantiles, junto con el empuje de insertarse en el mundo adulto en forma nueva.

En este sentido, Lapassade (citado en Mussen, 1988) desataca que las sociedades adultas viven con cierta confusión el plano ideológico y muestran contradicciones manifiestas en sus comportamientos. Ello agrega un nuevo factor de incertidumbre a las inseguridades que, de por sí, afronta el adolescente en su intento de interpretar y de accionar en el mundo coherentemente, ahora y en el futuro. El joven no tiene, como el adulto, un campo de perspectivas estructurado a partir del ejercicio autónomo y consolidado de un rol social. Las estructuras del medio que enfrenta, y donde procura insertarse con un rol propio, se le tornan, en estas condiciones, muy poco delimitadas y claras. Por ello, "el adolescente, particularmente sensible a estas contradicciones, estará dispuesto a seguir al adulto que se le presente con un sistema de valores definido". (pag. 245)

Se puede concluir que el adolescente no es capaz, por sí mismo, de aplicar la lógica y la conceptualización abstracta a la realidad. Por lo tanto, será mediante la participación social amplia y efectiva como podrá ir confrontando sus metas y valores. El incremento intelectual le permite enfocar el mundo que lo rodea desde una perspectiva que va más allá de sus intereses inmediatos y replantear sus relaciones con la realidad circundante. Es capaz de "reflexionar", esto es, volver a mirar su propia forma de pensar y la de los demás. Esta conciencia de su capacidad crítica y reflexiva lo lleva a revisar las enseñanzas recibidas y a analizar las cuestiones vitales presentes y la incertidumbre de su futuro. Por ello, busca la acción, lo que le permite sentir que está en vías de solucionar su situación, y requiere que se le posibilite un quehacer concreto y productivo.

1.3.1 Elaboración de la Propia Identidad

Para Erikson (1976) el concepto nuclear de su teoría del desarrollo del Yo, lo constituye la adquisición de una identidad del Yo, la cual se cumple de diferentes maneras de una cultura a otra. Antes de seguir adelante es necesario presentar, algunas explicaciones acerca de los conceptos; identificación e identidad fundamentales para la comprensión de los procesos característicos de la adolescencia.

Las identificaciones son procesos mentales automáticos e inconscientes por medio de los cuales un individuo llega a parecerse a otra persona en uno o varios aspectos al incorporar esas características. Para Freud, el término identificación significa la tendencia del niño a identificarse con el padre; o de la niña con la madre. De éste modo, se asumen características fundamentales del estilo de vida correspondiente y se introyectan mandatos y prohibiciones de los padres

La familia juega el papel más importante en la formación de la identidad del individuo, puesto que de ella recibe estímulos y la información que se consideran determinantes para su estructuración biológica y psicológica, así como para su socialización.

Después del contacto primario con la madre, sobreviene el contacto con el padre; ambas figuras son las más trascendentales para el niño con los cuales se identificará total o parcialmente. Esta identificación implica un período en el cual el niño se siente igual a esas figuras y en algunos casos hasta parte de ellas. Esto sucede cuando los padres intentan prolongar esa identificación y no comprenden que el niño es una identidad aparte, éste lucha contra esa absorción y se opone al padre o a la madre pretendiendo con esto terminar la identificación y alcanzar su propia identidad (Erikson 1984, p. 24). En este sentido menciona que "la formación de la identidad comienza donde termina la utilidad de la identificación".

A partir de lo anterior, resulta comprensible que la tarea fundamental de este período es delicada. Fernández Moujan (citado en Rodríguez, 1989) la sintetiza así:

"Tenemos entonces bosquejadas dos tareas fundamentales del adolescente: la lucha por la reconstrucción de su realidad psíquica (mundo interno) y la lucha por la reconstrucción de sus vínculos con el mundo externo, ambas supeditadas a una tercera básica, que es la lucha por la identidad; reconstruir sin perder de vista un fin fundamental: ser uno mismo en el tiempo y en el espacio en relación con los demás y con el propio cuerpo".(pag. 18)

Enseguida es importante dar algunas explicaciones acerca de los conceptos "identificación" e "identidad" fundamentales para la comprensión de los procesos característicos de la adolescencia.

Las identificaciones son procesos mentales automáticos e inconscientes por medio de los cuales un individuo llega a parecerse a otra persona en uno o varios aspectos al incorporar esas características.

Vienen a ser el principal medio de la especie para la transmisión de patrones y valores culturales, y son también las principales fuentes de la organización de las diferentes posibilidades de conducta interpersonal de un individuo. Muuss (1989) sintetiza su fundamento diciendo que son "sedimentos-herencias de los aprendizajes con los procesos primarios". (En términos psicoanalíticos se entiende por objetos primarios las primeras personas con las que se establecen vínculos afectivos, generalmente los padres.)

La identidad es la experiencia interna de mismidad, de ser nosotros mismos en forma coherente y continua, a pesar de los cambios internos y externos que enfrentamos en nuestra vida.

Enikson (1974) considera que para construir a la propia identidad es necesario volver a sintetizar todas las identificaciones de la infancia e manera original y, al mismo tiempo, concordante con los roles sociales que la cultura le ofrece. Si las identificaciones infantiles fuesen consideradas irreversibles, el individuo ser vería privado de una identidad propia. El adolescente debe, pues, "considerar la perspectiva histórica de su vida para obtener la sensación subjetiva de mismidad y continuidad vigorizante que permite integrar el pasado vivido y el futuro anticipado".

Para obtener una identidad propia toda persona debe pasar por la elaboración de su individualización, lo que requiere un proceso de "desimbiotización".

Mahler (1972) habla del término "simbiosis" y distinguió dos etapas diferentes: el periodo de la simbiosis fisiológica, que comprende la vida intrauterina y las primeras semanas de vida posnatal, y el período de simbiosis emocional, que corresponde a la dependencia total que el niño tiene respecto de los demás en sus primeros años de vida. Esta dependencia evolucionará hacia un grado creciente (aunque accidentado, con avances y retrocesos característicos del desarrollo psicológico) de individualización y de diferenciación como persona, a través de la discriminación del sí mismo y del otro, así como del mundo externo en general.

Rivelis (1971)(citada en Muuss) explica que la experiencia vivencial del sujeto vinculado en la relación simbiótica es una experiencia de fusión, no discriminada o confusa con los otros. Paulatinamente el niño va diferenciando lo interno y lo externo, el cuerpo, el mundo, la mente. El sentido propio de la identidad y del esquema corporal, del rol femenino y el masculino, de la autonomía volitiva (querer) y ejecutiva (hacer) se va a producir por la desimbiotización, esto es por la asunción independiente de aquellas funciones y aspectos de la personalidad que estaban ubicadas en el otro. Se modifican y resuelven así, en nuevos términos, los vínculos previos con figuras afectivamente importantes.

Esta es la meta del proceso de desimbiotización que conducirá a la síntesis de las identificaciones elaboradas durante el desarrollo del individuo para contribuir a la formación de su rol adulto.

Se produce pues, a partir de la pubertad, una dialéctica crucial en el tiempo y el espacio, que contribuye al desarrollo de una progresiva toma de conciencia del quehacer en el mundo, en términos de un proyecto de vida que se consolidará en una praxis social y en una estructura de personalidad definida. Es la necesidad de reconocer las propias potencialidades y necesidades en un hacer posible dependiente del individuo mismo, esto es, su proyecto de vida, lo que hace que el adolescente se aboque, con profunda intensidad, aunque no siempre consciente

de todas las implicaciones de lo que hace, a una búsqueda de sentimientos, valores y actitudes que lo reflejan en un ahora proyectado hacia el futuro, en un sí mismo proyectado hacia los demás. Por ello Erikson plantea que el sentimiento de identidad óptimo es el que se experimenta como bienestar psicosocial.

1.3.2 La influencia cultural en la adolescencia

El adolescente vive en un medio en donde las relaciones con los demás son fundamentales, y en el cual ha de realizarse el proyecto existencial. Este proyecto se inserta en un "plan de vida" que la comunidad apoya orientando los pasos de la niñez, llevando al individuo durante su desarrollo a través de una secuencia determinada de roles.

El grado de continuidad o discontinuidad en el condicionamiento cultural, así como la congruencia de éste, determinan en gran medida la modalidad de incorporación del individuo al status adulto. Los diferentes grupos sociales y económicos impulsan la construcción del proyecto de vida con características diferentes. Cabe destacar que tanto la introducción precoz a roles que obligan al individuo a adscribirse a proyectos no elegidos ni madurados, como la postergación del compromiso activo del quehacer presente con el futuro, harán de la adolescencia un período de conflictiva y difícil resolución.

Erikson (1988) ha postulado la necesidad de una moratoria psicosocial durante la adolescencia. Esta moratoria permitiría a los jóvenes experimentar diferentes roles y orientaciones, desafiar y provocar modificaciones en el medio, mediante un compromiso profundo pero que se espera sea pasajero. Se trata, pues, de un período de ensayo y error para que el joven pueda probarse y probar su medio, sin asumir una responsabilidad estable respecto de estos intentos, pues lo limitaría en su exploración. Erikson defiende las ventajas de un período de esta índole, porque ofrece una gama de oportunidades que facilitarían el terreno necesario para una paulatina información de los componentes de identidad infantiles con la identidad final que estructura el adolescente.

Sin embargo, se puede convenir en este punto. Ya que la existencia de una moratoria no es producto de la sabiduría social, sino una postergación en las posibilidades de participación que tiene el adolescente en determinados grupos económicos en nuestra sociedad. La moratoria parece ser más bien producto de una estructura ocupacional y educacional que de un condicionamiento orientado a contribuir con la salud mental, como sugiere el autor.

A este respecto se puede señalar lo que sucede con algunas especies de primates, por ejemplo, entre los babuinos chacmas, los machos adultos jóvenes tienen permitido copular, pero sólo, por lo común con hembras que están en el período inicial del celo, mientras que los machos más viejos y dominantes les toca el turno en un momento posterior del celo, cuando se produce la ovulación; así, son los machos dominantes de más edad quienes procrean. De este modo, el

macho joven satisface sus pulsiones sexuales pero no contribuye gran cosa al patrimonio genético hasta que se vuelve más viejo. Una situación semejante se halla todavía hoy entre los pueblos que practican la poligamia, donde los hombres jóvenes (adolescentes) tienen que esperar muchos años hasta tomar mujer, mientras que los de más edad en ese mismo momento toman su tercera o cuarta esposa. La prolongación del aprendizaje proporciona la máxima oportunidad para quitar de en medio a los machos enfermos y menos inteligentes, al tiempo que permite obtener más experiencia a los que serán seleccionados. De este modo, en la sociedad humana la reproducción se pospone hasta que el macho se encuentra en condiciones de sustentar económicamente a su familia. (Benedek, 1990)

Erikson mismo reconoce que la moratoria puede llevar al fracaso: "es evidente que cualquier experimentación con las imágenes de la identidad también significa jugar con el fuego interior de las emociones y los impulsos y arriesgar el peligro exterior de terminar en un abismo social del que no es posible arriesgar".(pag 103)

Considera que el fracaso de la moratoria se da cuando el adolescente, arrastrado por sus propias acciones, queda definido por sus consecuencias, sin haber propuesto ni deseado el rol y la posición que se le configuran a partir de ello. Así, las circunstancias de la realidad y las autoridades sociales son vistas en una identidad que se deriva de algún error en sus ensayos, no de un proyecto de vida decidido como una clara expresión de sí mismo. Situaciones de este tipo se dan cuando las adolescentes se embarazan sin haberlo deseado, o cuando los jóvenes transgreden desafiantemente normas para probarse, por lo que muchas veces son identificados y clasificados como delincuentes.

El problema no reside en que el adolescente "se comprometa demasiado pronto", sino en que la realidad no permite las actuaciones de "experimentación" sin que se produzcan manifestaciones del medio y de sí mismo. El compromiso con las propias metas y con la realidad es necesario en la adolescencia. Por ello, se está de acuerdo con Aberstury cuando afirma que el proceso adolescente supone "abandonar la solución del *como sí* del juego y del aprendizaje, para enfrentar el *sí* y el *no* irreversibles de la realidad activa que tiene en sus manos".(pag 70)

CAPITULO II SEXUALIDAD

2.1 Salud, sexo y sexualidad

La transformación que experimenta el ser humano en su paso de la niñez a la etapa adulta a través de la adolescencia y juventud, representa un período crucial en su evolución biológica y psicológica. Supone, además, una modificación sustancial en su relación con el medio social. Durante esos años el individuo adquiere comportamientos y actitudes de gran importancia que determinan su integración psicosocial, su salud presente y futura.

Como ya se vió en el capítulo anterior la adolescencia es uno de los períodos más críticos del ser humano, por cuanto representa el momento anterior a la etapa en que debe asumirse una responsabilidad social adulta. Esto implica la definición de un papel específico como hombre o como mujer en los ámbitos laboral, familiar, sexual, cultural y recreativo. Por esto se dice que el adolescente está en la búsqueda de su identidad y que necesita responder a la pregunta ¿quién soy?

En la medida en que los adolescentes necesitan formarse una imagen propia requieren cuestionar lo que han aprendido. Se encuentran en una lucha ambivalente entre la dependencia y la independencia, ansian llegar a ser adultos, pero les duele abandonar su niñez; quieren autoafirmarse pero añoran la seguridad que les brindan sus padres.

Empiezan a descubrir en su propio cuerpo un cuerpo que desconocen, y está despertando a un cúmulo de sensaciones sexuales de dimensiones desconocidas para él. Por otra parte, este proceso se da en el contexto de una sociedad que trata de mantener las pautas donde el joven no tiene un lugar claro, (a veces chico, a veces grande) por lo que resulta más difícil al adolescente asumir una posición propia.

La relación con los padres, amigos, novios, hermanos, etc., refleja el proceso que vive el adolescente. Este debe renunciar a los primeros objetos de amor que son sus padres. Para esto se separa de ellos. Exagera sus defectos, se enoja; los tiene que derrumbar para poner una distancia que le permita diferenciarse y lograr una identidad propia, y el desarrollo de su masculinidad o feminidad.

En esta etapa el sentimiento de amor que antes estaba centrado exclusivamente en los padres se vuelca sobre sí mismo. Es un primer paso al que se le puede llamar egocentrista, (Blos, 1986, Glez. Núñez, 1986) en el que vive una sobrevaloración de sí mismo, una autopercepción exagerada, una sensibilidad extraordinaria y un alejamiento de la realidad. Estos sentimientos

también son dirigidos hacia el mejor amigo, de su mismo sexo, quien adquiere una importancia y significación que antes no tenía. Lo idealiza, admira y ama las características que de él quisiera tener y que por los lazos amistosos siente propias. Muchas de estas cualidades se ven representadas en ídolos o héroes de los medios masivos de comunicación, con quienes se identifica para adquirir la fuerza que le permita reafirmar su papel e imagen ante los demás.

En un intento por iniciar su heterosexualidad puede dirigir estos sentimientos hacia artistas del otro sexo o hacia determinados, personajes, etc., "amor platónico" que le permite ensayar antes de acercarse a personas de su misma edad y dirigir su atención a un objeto heterosexual real.

El sentimiento heterosexual, característico de la adolescencia, abre nuevos horizontes e incrementa la vida emocional. Por medio de las actividades heterosexuales el adolescente explora el otro sexo y poco a poco desarrolla una capacidad de amar más rica. La ternura es expresada con mayor facilidad, en tanto que el componente más sensual que lo orienta a las relaciones sexuales se manifiesta de manera más concreta al superar esta etapa.

La actividad sexual, que va desde los besos y las caricias hasta el acto sexual, satisface una serie de necesidades no sólo físicas sino también emocionales. En el ejercicio de la actividad sexual, lo más importante para los adolescentes es ampliar sus canales de comunicación, buscar experiencias propias, poner a prueba su identidad personal y encontrar alivio a las presiones externas a su mundo.

Este proceso lleva tiempo; mientras ocurre, los adolescentes canalizan su sexualidad de diferentes maneras, de acuerdo con sus valores, sus sentimientos y su posición frente a las normas establecidas por su grupo familiar.

Algunos adolescentes optan por la abstinencia, la salida más aceptada por los adultos en nuestra cultura.

La masturbación es una actividad practicada por la mayoría de los adolescentes y los adultos. Aunque aparece desde la infancia, es en la adolescencia cuando se manifiesta como la actividad principal de satisfacción sexual. La masturbación es una práctica que permite al adolescente ensayar su sexualidad.

Otra salida al impulso sexual adolescente es la realización de actos sexuales libres, sin un compromiso mayor del que la misma unión genital determina. Generalmente esta práctica se da en periodos de ensayos y suele durar poco tiempo. Para que estas actividades de ensayo no conflictúen a los adolescentes y puedan enriquecerles la vida de relación, es importante que se den en el marco de la anticipación, la libre decisión de ambos, la prevención del embarazo y del SIDA y la claridad de las expectativas de los amantes.

Las relaciones premaritales son otra forma de expresión de la sexualidad durante el noviazgo e implican un mayor compromiso con la pareja. En la actualidad coexisten pautas de comportamiento sexual muy variable e imprecisas, con principios éticos y convencionalismos sociales muy rígidos. En el noviazgo, esta contradicción provoca conflictos tanto en los adolescentes como en los padres. Los jóvenes se encuentran confundidos ante la alternativa de continuar con los patrones familiares o tomar la decisión de iniciar una relación premarital.

2.1.1 Concepto de sexualidad

La sexualidad es un término que implica una serie de características biológicas, psicológicas y socioculturales que permiten al ser humano comprender al mundo y vivirlo a través de su ser como hombre o mujer. Es una parte de la personalidad e identidad y una de las necesidades humanas que se expresa a través del cuerpo, es un elemento básico de la femineidad o masculinidad, de la autoimagen, de la autoconciencia, del desarrollo personal. De acuerdo a lo anterior la sexualidad es ante todo, una construcción mental de aquellos aspectos de la existencia humana que adquieren significado sexual y por lo tanto, nunca es un concepto acabado y definitivo. (Fregoso y Gutiérrez, 2001)

A la base biológica de la sexualidad se le denomina sexo biológico que es el conjunto de características anatómicas y fisiológicas que diferencian a los seres vivos en femenino y masculino para propiciar la reproducción

Al nacer el niño, con los órganos sexuales diferenciados, determina sexo de asignación de acuerdo con la conformación de los genitales externos. El simple hecho de que le médico o la persona que atiende al parto indique que es "hombre" o "mujer" va a establecer cuáles son las expectativas de la familia y especialmente, de la sociedad en cuanto al futuro rol sexual del recién nacido y así se establece el sexo social (nombre, tipo de ropa, registro, etc.) A partir de ese momento los estímulos ambientales que lo rodean, especialmente centrados en la familia, van a empezar a moldear su conducta hacia un comportamiento de tipo femenino o masculino, determinando así el sexo psicológico y su expresión social (es decir, que va a sentirse hombre o mujer y va a actuar de acuerdo con ello). Si el sexo biológico coincide con el social y psicológico se puede decir que se logra una identidad sexual. (Monroy, 1990)

2.1.2 Aspectos Biológicos de la Sexualidad humana

Desde el nacimiento, el ser humano presenta órganos sexuales claramente definidos. Al llegar a la pubertad, el hipotálamo actúa sobre la glándula hipófisis, la cual provoca que las hormonas gonadotrópicas, según el sexo de la persona, estimulen los testículos o los ovarios, provocando la producción de espermatozoides y hormonas masculinas en el hombre, y de óvulos y hormonas femeninas en la mujer. (Ardila, 1983)

Estas hormonas determinan los caracteres sexuales secundarios. En el varón los cambios de este tipo son: crecimiento óseo, desarrollo muscular, aumento del metabolismo basal, aumento del espesor de la piel, aumento de la secreción de las glándulas sebáceas, engrosamiento de la voz, crecimiento del vello en las axilas, el bigote, la barba, el tórax, las piernas, los brazos y, formando un rombo, en el pubis. En la mujer estos cambios son: aumento del tamaño de las mamas, ensanchamiento de la pelvis, crecimiento y distribución del vello –el cual forma un triángulo invertido en el pubis–, redistribución de la grasa y redondeamiento de la figura.

Otros cambios importantes que se presentan en esta etapa son, en el hombre, la eyaculación, y en la mujer, la aparición de la menstruación.

Al período de la vida durante el cual se desatan y desarrollan estos cambios se le llama pubertad. La pubertad puede iniciarse entre los 9 y los 14 años, y depende de factores como la alimentación, la herencia, la influencia endocrina, el clima, la raza y la situación geográfica.

Estos cambios se acompañan del crecimiento y la puesta en funcionamiento de los órganos sexuales tanto masculinos como femeninos, cuya anatomía y fisiología básica se describen a continuación de acuerdo a la clasificación del Dr. Aguilar 1996.

Organos sexuales masculinos

El pene. Órgano impar situado en la línea media de la porción inferior de la pared abdominal. Tiene forma cilíndrica y en su extremo libre termina con el glande o cabeza. Está recubierto de piel fina, la cual se prolonga hasta la cabeza del pene formando el prepucio, que lo cubre parcial o totalmente. La parte anterior del glande, es decir, el meato urinario, sirve para la expulsión de la orina y la eyaculación del semen.

El pene adopta dos estados, el flácido y el erecto; este último se produce durante la excitación sexual y se debe a la acumulación de sangre en los cuerpos cavernosos y el cuerpo esponjoso, lo que produce un aumento de su volumen y un cambio en su consistencia. El pene, tiene dos funciones: la copulación y la micción.

Escroto. Bolsa de piel en cuyo interior se encuentran los testículos. Posee varias capas que contienen fibras musculares, como el cremáster, que provoca la elevación y el descenso del testículo. Su función es ayudar a mantener los testículos abajo del abdomen para que éstos tengan una temperatura adecuada.

Testículo. Órgano par que se desarrolla en la cavidad abdominal y que en el momento del nacimiento debe estar en el escroto. Su función es la producción de testosterona y espermatozoides.

El testículo, cuerpo ovoide, tiene en su interior cientos de lóbulos constituidos por túbulos seminíferos; éstos, a su vez, forman los tubos rectos y, posteriormente, los conos deferentes, mediante los cuales los espermatozoides son movilizados hacia el epidídimo, estructura alargada en forma de coma, localizada en la parte superior del testículo.

Conducto deferente. Conducto delgado, con una capa muscular, que abarca desde el epidídimo hasta las vesículas seminales; pasa por la cavidad abdominal y por detrás de la vejiga. Existe un conducto por cada testículo; su función es conducir los espermatozoides del epidídimo a las vesículas seminales.

Vesículas seminales. Estructuras en forma de saco situadas detrás de la vejiga; poseen una capa muscular y otra secretora. Su función es proteger y nutrir al espermatozoide.

Próstata. Glándula que rodea la uretra, localizada abajo y delante de la vejiga. Está formada por tejido glandular y atravesada por los conductos eyaculadores. Su función es producir un líquido alcalino, claro y lechoso, que nutre a los espermatozoides y que, junto con el líquido de las vesículas seminales, forma el semen.

Espermatozoides. Células masculinas que, al unirse con el óvulo de la mujer, dan lugar a una nueva vida. Están compuestos por cabeza, cuello y cola. Su producción se inicia en la pubertad y termina con la muerte.

Cada eyaculación contiene de 100 millones a 300 millones de espermatozoides y tiene un volumen aproximado de 3 ml. Un espermatozoide se mantiene vivo entre 24 y 72 horas. La fecundidad depende del número de espermatozoides y sus características.

Organos sexuales femeninos (Aguilar, 1996)

Vulva. La vulva está formada por el monte de Venus, los labios mayores, los labios menores, el clítoris, el vestíbulo, el meato urinario, el orificio vaginal, el himen y las glándulas de Bartholín.

Monte de Venus. Abultamiento cutáneo grasoso que se encuentra en la región del pubis, en la parte inferior de la pared abdominal. Está cubierto por vello y tiene la forma de un triángulo de base invertida.

Labios mayores. Pliegues cutáneos de color oscuro cuyas paredes externas se cubren de vello. Al separarlos dejan al descubierto otras estructuras anatómicas.

Labios menores. Formaciones mucosas de color rosados y con cierta humedad que conforman el prepucio y el frenillo del clítoris.

Vestíbulo. Espacio triangular que puede observarse al separar los labios menores, y en el que se encuentran el meato urinario y el frenillo del clítoris.

Clítoris. Órgano eréctil que sobresale entre los repliegues labiales. Tiene una gran cantidad de terminaciones nerviosas, por lo que su función es decisiva en la excitación.

Orificio vaginal. Conocido también como introito, al nacer, en la mayoría de los casos se encuentra limitado por el himen.

Himen. Membrana semirrígida formada por tejido conectivo y que tiene diferentes formas. En la porción central se hallan uno o varios orificios que permiten la salida de la menstruación.

Meato urinario. Orificio en donde termina la uretra femenina y por el cual sale la orina.

Vagina. Tubo músculo-membranoso que comunica la vulva con el útero. Está recubierto por mucosa, y su espacio es virtual. Durante la excitación el trasudado de sus paredes forma un líquido lubricante; durante el coito alberga al pene y es el canal durante el parto.

Útero. Órgano muscular con forma similar a la de una pera. Se compone de dos capas: el endometrio y el miometrio. En su cavidad se desarrolla el producto de la concepción y se localiza entre la vejiga y el recto. En los ángulos que la forman se originan las trompas de Falopio.

Trompas de Falopio. Dos tubos ubicados en la parte superior del útero, que miden de 10 a 12 cm y tienen un revestimiento músculo-membranoso. Están formados por tres porciones: externa, media e interna. Su función es transportar los óvulos expulsados por los ovarios hacia el útero.

Ovarios. Órganos pares ubicados a ambos lados del útero, relacionados con las trompas de Falopio. Tienen forma de almendra son de color blanco opaco. Al corte, un ovario presenta una parte cortical superficial y una porción central medular. Los ovarios cumplen dos funciones: la de madurar los óvulos (ovulación) y la de producir hormonas femeninas (estrógenos y progesterona). Estas hormonas producen los cambios secundarios durante la pubertad y preparan al útero para la nidación del óvulo.

Óvulo. Célula femenina que, unida al espermatozoide, produce la fecundación. Los óvulos se encuentran en forma de folículos desde el nacimiento y su producción termina durante la menopausia; en cada mujer existen alrededor de 400 000.

2.1.3 Métodos anticonceptivos

El primer texto médico en el que se encuentran antecedentes históricos de los anticonceptivos fue descubierto en Egipto en el año 1850 antes de Cristo. En él se daban recetas tales como: "lavados de la vagina con miel y bicarbonato después del acto sexual" o la aplicación de una "mezcla de excrementos de cocodrilo con una pasta especial que se insertaba en la vagina". (Aguilar, 1996).

Sin embargo, el desarrollo de la anticoncepción con el fin de generalizar su uso entre la población ocurrió apenas en la segunda mitad del presente siglo, con la aparición de los métodos anticonceptivos modernos y su promoción en varios países.

Actualmente se calcula que en el mundo 50% de las parejas unidas utilizan algún método anticonceptivo. En México 45% de las parejas utilizan métodos modernos de planificación familiar y 8% emplean métodos tradicionales, el más popular de los cuales es la esterilización femenina. (Encuesta Nacional sobre fecundidad y Salud 1987).

Los métodos anticonceptivos se clasifican en temporales y definitivos.

a) Los métodos temporales son aquellos cuyo efecto dura el tiempo que se les está empleando, pero al suspender su uso la mujer puede embarazarse. Entre ellos tenemos:

- El preservativo o condón.
- El diafragma.
- Los espermicidas (espumas, jaleas, óvulos)
- El dispositivo intrauterino (DIU)
- Los hormonales (pastillas, inyecciones, implantes)

Dentro de esta clasificación existen otros métodos conocidos como "naturales" o de abstinencia que son:

- El ritmo.
- El método termométrico.
- El moco cervical.
- El método ritmo calendario
- La palpación del cuello uterino
- El coito interrumpido.

- b) Los métodos definitivos son aquellos que después de practicados evitan permanentemente la concepción de un hijo; tales como:
- La vasectomía.
 - La salpingoclasia.

Métodos hormonales orales (la píldora)

La píldora es un anticonceptivo compuesto de una o varias sustancias que se administran por vía oral. Aunque su nombre correcto es anticonceptivo oral, comúnmente se le conoce como "la píldora".

La píldora actúa en diferentes niveles y causa los siguiente efectos:

- a) Inhibe la maduración del óvulo.
- b) Afecta el moco cervical.
- c) No permite la entrada del espermatozoide.
- d) Reduce la receptividad del endometrio para anidar el embrión.

Los reportes indican que de 100 mujeres que usan la píldora, aproximadamente dos tiene probabilidad de embarazarse durante el primer año de uso.

Las ventajas de la píldora son las siguientes: es altamente eficaz para evitar el embarazo, no se requieren preparativos especiales antes de la relación sexual, se pueden tener relaciones sexuales el día que se desee, pues la mujer se encuentra protegida durante todo el mes; es reversible, disminuye la mayoría de los trastornos propios del ciclo menstrual, se ha encontrado una disminución del riesgo de enfermedad inflamatoria pélvica, reduce el número de embarazos extrauterinos, reduce la aparición de quiste ováricos funcionales, reduce el cáncer ovárico y endometrial, reduce las enfermedades mamarias benignas, posiblemente contribuya a reducir el riesgo de enfermedades tiroideas, reduce las úlceras duodenales. Algunos estudios reportan asimismo menor incidencia de artritis reumatoide.

Las desventajas de la píldora se dan principalmente en tres niveles: trastornos circulatorios, trastornos hepáticos y posibles efectos sobre algunos tipos de cáncer.

Se han hecho varios estudios de nivel internacional, y se ha encontrado que los anticonceptivos orales producen trombosis venosa, embolia pulmonar y trombosis arterial en el cerebro y en el corazón, hipertensión, infarto al miocardio y accidentes cerebrovasculares.

Anticoncepción hormonal de acción prolongada (inyectables, implantes)

Los hormonales de acción prolongada son anticonceptivos de larga duración con una mayor eficacia a lo largo plazo. La mayoría de estos métodos pueden administrarse en forma sencilla, son de alta aceptabilidad y continuidad. Su aplicación es variable; va desde una administración mensual para ciertos inyectables hasta cinco o siete años de duración para algunos implantes.

Inyectables

La mayoría de los inyectables actúan inhibiendo la ovulación a nivel hipotalámico. Tienen efectos sobre la función tubaria, el endometrio y el moco cervical; la sustancia que los compone tiene una solubilidad muy baja y va gastándose muy lentamente a lo largo de un período de varios meses.

Se dice que de 100 mujeres que utilizan los inyectables, sólo se embarazan 0,5% de los casos.

Las ventajas de los inyectables son: alta eficacia, no interrumpe la actividad sexual, su aplicación es difícil de olvidar, su composición química tiene efectos beneficiosos contra las enfermedades inflamatorias pélvicas y endometriales, la candidiasis vaginal y cáncer de ovario y endometrio.

Las desventajas en su utilización son: trastornos menstruales, sangrado ocasional prologando y sangrado abundante.

Implantes

El implante es un método de la década de los noventa. Consiste en 6 pequeñas cápsulas silásticas que se insertan en la parte alta del brazo o antebrazo con anestesia local.

La función del implante se da mediante la liberación lenta y constante de una sustancia llamada progestina que suprime la ovulación, espesa el moco cervical para bloquear a los espermatozoides y puede adelgazar la capa del endometrio. La acción de este tipo de implantes es totalmente reversible y la fertilidad retorna cuando se retira el implante. Su duración es de aproximadamente 5 años.

Para aplicarlo se realiza una pequeña incisión en condiciones estériles para colocar las cápsulas debajo de la piel. Es importante que la inserción se efectúe durante los primeros 7 días después del inicio de la menstruación, y también puede hacerse después del parto o de un aborto.

De cada 100 mujeres que lo utilizan, una se puede embarazar, o sea, que tiene una efectividad de 99 por ciento.

La píldora del día siguiente (anticoncepción postcoital)

Es un método que se emplea inmediatamente después de un contacto sexual inesperado en el cual no se haya usado anticonceptivos y se quiere evitar el embarazo.

Este método sólo está indicado para evitar un embarazo a continuación de un contacto sexual único inesperado y/o sin protección. Es útil ante una emergencia. Es considerado para una sola vez y no debe utilizarse como procedimiento de rutina.

Debe darse durante las primeras 72 horas posteriores al coito. Se deben tomar 2 tabletas luego del contacto sexual y dos tabletas a las 12 horas siguientes.

Las mujeres que pueden tomar la píldora de la mañana siguiente son aquellas que:

- Tuvieron un contacto sexual no planeado y, por lo tanto, no usaron anticonceptivos.
- Usaron un condón que se rompió o se desprendió, por lo que el semen se derramó en la vagina.
- Usaron el método del ritmo y piensan que se equivocaron al contabilizar los días fértiles.
- Usaron óvulos y éstos no se disolvieron.

Se dice que de 100 mujeres que utilizan este método en un año, dos se embarazan, es decir, tiene 98% de eficacia y no afecta la fecundidad en el futuro.

Dispositivo intrauterino

El DIU es un objeto de material sintético (plástico) al que puede adicionársele otras sustancias que potencian su efecto.

Al DIU que no tiene ningún material complementario se le llama inerte o dispositivo de primera generación y a aquellos que tiene cobre u hormonas se les llama bioactivos o de segunda generación.

- No permite la migración del espermatozoide en el útero.

- No permite la fecundación.
- No permite el transporte del huevo, con lo que se previene la implantación.
 - Durante la menstruación o inmediatamente después de ella, ya que esto permitiría tener la certeza que no existe embarazo y sería más fácil su introducción por el cuello uterino por esta más abierto en ese momento.
 - Después del parto o de un aborto. Esto puede hacerse inmediatamente después de la salida de la placenta, aunque así existe más posibilidad de expulsión. Se sugiere que su inserción se practique 6 semanas después.
 - Después del coito, en aquellos casos en los cuales se tuvo un contacto sexual sin protección, en los cinco días posteriores al contacto sexual.

Las ventajas son:

- Es un método que se puede usar durante varios años dependiendo del tipo de dispositivo de que se trate.

MÉTODOS DE BARRERA

El condón o preservativo

El condón es una cubierta en forma de saco elástico de látex que se fabrica en varias formas y colores, es cilíndrico, cerrado en un extremo y abierto en el otro, con borde redondeado. Los condones se envasan sobre el borde abierto, a veces lubricados, y por lo general herméticamente sellados en bolsas de plásticos.

Al envolver el pene, retiene todo el líquido seminal eyaculado, evitando que llegue a ponerse en contacto con la vagina, con lo que se impide la fecundación.

Las ventajas son:

- Previene el contagio de las enfermedades sexualmente transmitibles.
- No requiere receta médica.
- Es comercial y relativamente barato.

Espemicidas

Los espermicidas son sustancias químicas que se colocan dentro de la vagina antes del coito. Existen numerosas presentaciones, como espumas, tabletas vaginales, jaleas, cremas, óvulos y esponjas vaginales. Actúan paralizando la función de los espermatozoides.

Métodos de Abstinencia

Los métodos de abstinencia periódica están basados en el ciclo ovárico y en la vida del óvulo y del espermatozoide; tienen como principio restringir la actividad sexual durante el período fértil de la mujer, reduciendo así la posibilidad de la concepción.

Método termométrico o de la temperatura basal

La mujer debe registrar su temperatura para identificar el momento de la ovulación y, por lo tanto, no tener contacto sexual en la primera mitad del ciclo, es decir, entre la menstruación y la ovulación.

Existen otros métodos de Barrera, tales como: método del Moco Cervical, método de la Palpación del Cuello Uterino, método del Ritmo o del Calendario y Coitus interruptus.

MÉTODOS QUIRÚRGICOS (ESTERILIZACIÓN MASCULINA Y FEMENINA)

Son: La Esterilización masculina o Vasectomía y la Esterilización femenina o Salpingoclasia.

Estos métodos son definitivos.

Aunque parece mentira, en la actualidad muchos adolescentes desconocen los aspectos básicos de la sexualidad humana, desde la misma anatomía de los órganos sexuales hasta los anticonceptivos. Por ejemplo en la encuesta realizada por el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM para conocer la salud reproductiva de los estudiantes de educación media y media superior (Menkes y Núñez, 2000) se encontró, en datos preliminares, que 10 por ciento de los estudiantes de 12 a 14 años de edad, 14 por ciento de los de 15 a 17 y 28 por ciento de los de 18 años y más tenían conocimiento sobre el período de mayor fertilidad de las mujeres. Esto es un dato alarmante si se toma en cuenta que son chicos que se encuentran estudiando y que los programas actuales incluyen información al respecto.

CAPITULO III MATERNIDAD

3.1 Antecedentes

La maternidad es un tema que ha sido abordado por la mitología, la religión, el arte, la literatura y la ciencia. En ella se han inspirado grandes pintores, escultores, poetas y escritores para sus creaciones. De ella se han ocupado varias disciplinas en un sin número de investigaciones con diferentes enfoques: biológico, psicológico y social.

En la mitología la maternidad está representada por diosas que tienen un gran poder de fertilidad y reproducción. Para los romanos Ceres era la diosa de la fertilidad. Por su parte las diferentes civilizaciones glorificaron a la maternidad desde las primeras etapas de su evolución, a través de una gran cantidad de símbolos, leyendas y relatos. Así por ejemplo en la cultura mexicana, está Chicomecoatl (señora de la falda de las siete serpientes), su iconografía es maravillosa mostrando en lugar de piernas, siete reptiles que a su vez significan falos que se introducen en la tierra para la fertilidad.

En la religión (católica) la maternidad es simbolizada por una ambivalencia, así se encuentra a Eva creada de la costilla de Adán, pecadora y seductora que desobedece y erotiza, siendo castigada por Dios a "parir con dolor". Y a una virgen María, que concibe por obra y gracia del espíritu santo, y se consagra en una imagen purificada que es idolatrada y respetada por los feligreses.

Díaz Conti (1985) relata cómo es la historia de la cultura mexicana, esta ambivalencia se desplaza a Malitzin Tenepal mejor conocida como la Malinche y a la Virgen de Guadalupe; la primera es una realidad, encarna a la imagen femenina seductora poseedora de un hermoso cuerpo que invita al pecado de la carne, que da placer al hombre, pero también abandonadora de los dos hijos que procreó, la segunda es un milagro hecho realidad, es la madre venerada, prohibida inalcanzable y asexual.

Se observa que en la historia de la humanidad, la maternidad siempre ha estado ligada al rol femenino que conlleva a actividades relacionadas con la reproducción y la crianza de los hijos. Desde muy pequeña la niña es preparada y educada para esta función y se le enseña que por medio de ella llegará a realizarse como mujer, reprimiendo parcial o totalmente su libido activa, como lo señalan Langer, M. (1994) y Ramírez S. (1970, 1977).

Lo que se está planteando en estas líneas es que el concepto de maternidad está ligado al concepto de sexualidad, y a través del ejercicio de la actividad coital las mujeres pueden o no acceder a la maternidad.

Así por ejemplo, Mary Langer (1994), habla de las observaciones que realizó Kardiner (1945) en las islas Marquesas, donde la mujer está obligada a renunciar a su función materna y a su maternidad, ya que es un objeto sexual para el hombre quien depende en gran medida sexualmente de la mujer. En este sentido, la mujer tiene privilegios sexualmente frente al hombre, pero a cambio de esto debe renunciar al disfrute de su maternidad.

También Langer refiere las investigaciones efectuadas por Margaret Mead, publicadas en el año 1961 (*Sexo y Temperamento*); acerca de la vida social y sexual de los Arapesh, un pueblo primitivo de Nueva Guinea, donde la maternidad es una función prioritaria de la mujer, por lo que es protegida y cuidada por el hombre para que sus capacidades procreativas no se lesionen, de tal manera que el propio hombre asume un papel maternal en estos cuidados a su pareja, que más tarde se extenderá a una identificación con su mujer embarazada, de donde Langer deduce que: "...el marido comprendiendo el poder que la maternidad da a la mujer sobre sus hijos, le envía su capacidad de dar a luz y se apropia mágicamente de ésta a través de la imitación del estado físico de la parturienta." (1968 pag. 18)

De esto mismo habla This, B.(1980) acerca de la covada que "... se refiere a la acción de cubrir más que al hecho de empollar en un lecho..." Este autor hace referencia a Marco Polo en el siglo XVI donde narra hechos respecto a los habitantes de una provincia de China:

"Es costumbre, en esta provincia, que una mujer que acaba de parir deje inmediatamente el lecho, se levante y se consagre a las tareas domésticas. Mientras, el marido guarda cama por quince días y da al niño los cuidados necesarios, en tanto que la mujer se contenta con darle el pecho. Los parientes y amigos visitan al hombre encamado... Dicen, en efecto que la mujer estuvo embarazada, que ha parido y sufrido mucho tiempo, pero que en lo sucesivo el orden queda reinstaurado y ella puede, durante dos semanas, descansar sobre su marido de los cuidados y penas que da el niño. No por ello debe dejar de llevarle la comida a su marido en la cama". (pag. 159)

La evolución histórica muestra que, la mujer de nuestra civilización ha adquirido una notable libertad sexual y económica que la ha llevado a insertarse por necesidad o voluntad a los medios de producción, adquiriendo en ocasiones una auténtica independencia económica respecto al hombre, con una relativa disminución de los prejuicios y presiones sociales en torno a la sexualidad y una transformación de la maternidad.

3.2 Definición de Maternidad

Se considera que la maternidad se ha conceptualizado de dos maneras:

1. - Como una función Natural o de orden Biológico.
2. - Una función Psicológica.

Aunque se pueden revisar de manera independiente estas dos formas de ver a la maternidad, la aseveración de esta importancia radica en tomar en cuenta que en la mujer existe una interrelación entre fenómenos biológicos y psicológicos.

Así se encuentra que, desde la menstruación hasta la menopausia se desarrollan en la mujer procesos biológicos destinados a la maternidad, a menos que haya un problema importante de infertilidad. Cada mes, la matriz se prepara para recibir el óvulo fecundado, gracias a la función endocrina. Al respecto Magda Catalá (citada en Badinter, 1983) dice: "La naturaleza femenina, su biología concretamente, le posibilita la entrega, la gravidez, el parto y la crianza; experiencias definitivas que la marcan profundamente, no cabe duda" (pag. 37). Más adelante afirma "La maternidad es, desde siempre, un hecho indiscutible que ocupa un lugar concreto: el cuerpo de una mujer (pag.80)

En cuanto a la maternidad como función psicológica, tanto Freud (1905, 1921, 1927, 1938), Klein (1986), Winnicott(1990); coinciden en que la maternidad es un deseo inconsciente que está presente en toda mujer y que ésta va o no a ser asumida y/o ejercida en virtud de su propia historia, de su propia experiencia como hija. Es decir, que el significado psicodinámico de la maternidad representado objetivamente por el embarazo, puede evocar conflictos de necesidades de dependencia, rivalidades con la madre, hermanos o funciones propias como mujer. Todas estas variables contribuyen a la reacción que la mujer tome sobre la experiencia de ser madre.

En relación a lo anterior, Langer (1994) dice que la relación de la mujer embarazada con su madre, se traslada de la total dependencia infantil a la independencia de la madurez. La maternidad, la pone en igual nivel que su madre y le da oportunidad de establecer una relación madura con ella, o bien la induce a juzgarla desde su mismo terreno. Es decir, que cuando ésta va a ser o es madre se pueden observar dos tipos de reacciones opuestas: 1) Incremento de la dependencia infantil o 2) Total independencia de ella.

En la medida en que la mujer se asuma como hija primero y como madre después, estará facultada para la reproducción. Ahora, si tomamos el término maternidad separado de la sexualidad, se puede decir que es la condición femenina que como madre no sólo incluye los aspectos mecánicos de su papel; como cambiar pañales y dar de comer, sino también la disposición emocional para dar amor y seguridad a sus hijos (Benedek, 1983).

3.3 La Maternidad en la adolescencia

El embarazo entre las mujeres menores de 20 años se definió como un problema a partir de 1985, Año Internacional de la Juventud. Los trabajos realizados a partir de entonces dieron testimonio de la gran proporción de población joven en el mundo, cercana a la quinta parte de la población mundial. En México el INEGI reportó en su encuesta de 1997 que el 14 por ciento del total de nacimientos corresponde a las mujeres de 15 a 19 años.

Por esta razón el embarazo y la maternidad de adolescentes son hechos más frecuentes que lo que la sociedad quisiera aceptar, son experiencias que afectan la salud tanto de los padres adolescentes como la de sus hijos, los familiares y la sociedad.

Se puede decir que cuando una mujer inicia su vida reproductiva antes de lograr su madurez personal y tener una relación de pareja estable, se produce una desviación en su ciclo vital y se vuelve más complicado su desarrollo, ya que la inmadurez física y emocional se enfrentan a un gran reto para lograr identidad y las metas se hacen más confusas. Existen evidencias de que el embarazo en edades tempranas puede representar un riesgo bio-psico-social para la madre y el recién nacido, como una mayor mortalidad materno-infantil (AMIDEM y CORA, 1986; Atkin *et al* 1998). Los nacimientos de madres adolescentes también pueden conducir a menores oportunidades para mejorar la calidad de vida de estas mujeres (Welti 2000). Además una parte importante de estos embarazos terminan en aborto, y muchos de ellos se llevan a cabo en condiciones insalubres y de inseguridad en todos sentidos.

En cuanto a las cifras de embarazos en la adolescencia no son exactas ya que se establecen principalmente de los registros de hospitales y centros de salud que obviamente no incluyen aquellas que no solicitan los servicios, por lo tanto se puede hablar de aproximaciones como las de Welti (1995 y 2000) quien menciona que en nuestro país 37% del total de mujeres en edad reproductiva han tenido su primer hijo antes de los 20 años. También que el 16% de los nacimientos anuales corresponden a madres menores de 19 años.

3.2 Causas

Es complicado determinar con exactitud las causas del embarazo adolescente, ya que éstas son múltiples. Además la información que se tiene al respecto se da cuando el hecho ya ocurrió y no se puede confirmar si los motivos que las adolescentes señalan sean realmente los mismos que las llevaron al embarazo.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) en 1988 publicó que las causas son:

- Descenso en la edad de la menarca
- Iniciación temprana de la actividad sexual
- Aumento del número de adolescentes sexualmente activas
- Periodo de la adolescencia más prolongado.

La escolaridad y la ruralidad son otros de los aspectos asociados con la maternidad temprana, sin embargo en un estudio realizado en el estado de Nuevo León con adolescentes de una población urbana y una población rural no se encontró diferencia en los factores de riesgo que propician el embarazo adolescente (Cadena Glez. y cols. 2003). Aunque sigue la discusión al respecto pues en otras investigaciones se apoya que en comunidades rurales es más frecuente el embarazo adolescente, como lo muestra el estudio hecho por Welti (1989) donde se afirma que en los sectores en que predomina la maternidad adolescente corresponden a mujeres sin escuela (60% de los casos) y también a mujeres que viven en comunidades rurales (de menos de 2500 habitantes). Asimismo los datos arrojados en el mismo estudio los padres de las embarazadas poseen menor grado de escolaridad que los padres del grupo de adolescentes no embarazadas.

En una investigación realizada por Lartigue y colaboradores (1992) con adolescentes embarazadas, encontraron lo siguiente:

- 1.- La falta y cultura sobre anticonceptivos.
- 2.- Hogares desestructurados por abandono de la madre o con más frecuencia el padre
- 3.- Haber recibido impactos traumáticos de acercamientos eróticos por parte de adultos o hiperestimulación sexual derivada de situaciones de promiscuidad.
- 4.- Ser hijas de madres solteras, en cuyo caso a través del embarazo buscan la identificación con su madre, quien a su vez se embarazó siendo adolescente.
- 5.- El embarazo está asociado con otras conductas antisociales, tales como el uso de drogas y alcohol, así como con actos delictivos, lo que refleja un bajo nivel de adaptación a las normas de conducta social.

También podría decirse que la gravidez de las mujeres muy jóvenes se da en quienes tienden a depender de alguien y a ser pasivas, confusas, de pobre autoestima, con escasa o ninguna comunicación con sus padres, en especial en lo

referente al sexo, viven sentimientos de rechazo, abandono y soledad, carecen de confianza en sí mismas y por lo mismo buscan atención y ayuda.

También se ha demostrado, de acuerdo con Lartigue y cols.(1992), que las hijas de madres adolescentes o con amigas o hermanas en la adolescencia, se preñan a la misma edad. La adolescente encinta suele exhibir una especie de competencia e identificación con la madre, por lo tanto, es frecuente que tenga su primer hijo aproximadamente a la misma edad en que lo hizo la mamá. Algunas jóvenes quedan embarazadas porque no alcanzan a ver otra alternativa para su existencia y carecen de mayores aspiraciones. También idealizan y exigen demasiado de la maternidad, ya que la consideran una oportunidad de autodefinirse, por lo tanto su embarazo se convierte en una forma de "evadir" el proceso de maduración de la adolescencia. (González, 2001).

Siguiendo la línea de lo anteriormente planteado, es por ello que la maternidad en la adolescencia trae consigo toda la problemática que acarrea, pues se tienen mujeres muy jóvenes en pleno conflicto de identidad que para poder asumir una personalidad maternal necesariamente tendrían que haber asumido un rol de hija, luego la madurez y después la maternidad. Pareciera que de golpe se dan las tres al enfrentar el embarazo adolescente, sin embargo se está hablando de procesos psicológicos que deben tener una evolución de la que no está exento nadie en el desarrollo de las personas. Por ejemplo un niño académicamente brillante si lo adelantan de grado escolar, podría sentirse mejor, ya que sus capacidades intelectuales así lo exigen, sin embargo a nivel emocional sigue siendo un niño menor, no se puede "saltar" ninguna etapa, debe seguir el curso de su desarrollo hacia la madurez emocional que se encuentra entre los niños de su generación y no en los mayores quienes muy seguramente lo harán sentir en muchas ocasiones desvalido ante la imposibilidad de hacer frente (emocionalmente hablando) a los conflictos que implicaría una edad mayor (Oñate, 1994). Así, sucede con las madres adolescentes, su desarrollo emocional no se puede "saltar" la evolución natural, se tendrá que probar a sí misma que puede resolver los conflictos que se le presentan en su escuela, con los amigos, con los novios, con sus padres que también están cambiando pues ahora son padres de una adolescente y tendrán que aprender nuevas formas de comunicación con ella, también tendrá que experimentar la tolerancia y la fortaleza para hacer frente cuando su hijo requiera del apoyo y fortaleza de su madre. Y este apoyo y fortaleza los necesita el bebé desde el primer día de su existencia.

CAPITULO IV METODOLOGÍA

4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Cuál es el significado psicológico de maternidad y sexualidad que tienen las adolescentes de 15 a 19 años de edad de preparatoria y carrera técnica?

¿Cuál es el significado psicológico de maternidad y sexualidad de las adolescentes de 15 a 19 años que tienen novio y que no tienen novio?

¿Cuál es el significado psicológico de maternidad y sexualidad que tienen las adolescentes de 15 a 19 años que trabajan y que no trabajan?

4.2 OBJETIVO GENERAL

Identificar el significado psicológico de maternidad y sexualidad en seis grupos de mujeres adolescentes entre 15 y 19 años de edad.

4.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Conocer los significados psicológicos de maternidad y sexualidad de estudiantes de preparatoria y estudiantes de carrera técnica.
2. Conocer los significados psicológicos de maternidad y sexualidad en las adolescentes que trabajan y las que no trabajan.
3. Conocer los conceptos de maternidad y sexualidad en las adolescentes que si tienen novio y las que no lo tienen.
4. Conocer la relación conceptual entre los términos sexualidad y maternidad.

4.4 HIPÓTESIS

Descriptiva:

Las adolescentes estudiantes de carrera técnica tienen un concepto de la maternidad y la sexualidad más realista que las adolescentes estudiantes de preparatoria cuyos conceptos tienden a la idealización

El concepto de maternidad y sexualidad de las adolescentes que trabajan es más realista que los conceptos de las adolescentes no han trabajado.

El concepto de maternidad y sexualidad de las adolescentes que tienen novio es más realista que los conceptos de maternidad y sexualidad de las adolescentes que no lo tienen.

Estadística:

Ho: No existe diferencia significativa entre los significados psicológicos de maternidad y sexualidad de estudiantes de preparatoria y las de carrera técnica.

Ho: No existe diferencia en los significados psicológicos de maternidad y sexualidad entre las adolescentes que tienen novio y las que no lo tienen.

Ho: No existe diferencia en los significados psicológicos de maternidad y sexualidad entre las adolescentes que han trabajado y las que no han trabajado.

4.5 MUESTRA

- La muestra esta constituida por 40 mujeres adolescentes entre 15 y 19 años que de edad, 20 estudiantes de preparatoria y 20 estudiantes de carrera técnica, que no hayan estado embarazadas, solteras, que conozcan por lo menos 6 métodos anticonceptivos, que vivan con su familia (madre y/o padre), que no sean hijas únicas, que tengan y no novio, que trabajan y no trabajan.

4.6 TIPO DE MUESTREO

No probabilístico intencional porque la elección de los elementos no se hizo al azar y se consideraron de acuerdo a los criterios de inclusión.

4.7 CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN

- Mujeres adolescentes entre 15 y 19 años de edad.
- Estudiantes
- Que no hayan estado embarazadas
- Solteras
- Que conozcan por lo menos 6 métodos anticonceptivos
- Que vivan con su familia (madre y/o padre)
- Que no sean hijas únicas
- Nacidas en el D.F.
- Que quieran participar en el estudio

4.8 TIPO DE ESTUDIO

De campo y transversal

4.9 NIVEL DE INVESTIGACIÓN

Descriptivo

4.10 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Más de Dos muestras independientes: 1) Estudiantes de Preparatoria y 2) Estudiantes de Carrera Técnica; 3) Que tengan novio, 4) que no tengan novio, 5) Que trabajen y 6) que no trabajen. La muestra es 40 mujeres adolescentes de los cuales se detectaron mediante el cuestionario sociodemográfico: 28 alumnas con novio, 12 sin novio, 14 con trabajo y 26 sin trabajo

Cuadro 1. Descripción de los grupos de Adolescentes

	No. total de alumnas	No. de alumnas con Novio	No. de alumnas sin Novio	No. de alumnas con trabajo	No. de alumnas sin Trabajo
<i>Preparatoria</i>	20	13	7	2	18
<i>Carrera Técnica</i>	20	15	5	12	8

4.11 INSTRUMENTOS

Cuestionario Sociodemográfico, consta de 14 preguntas y una ficha de identificación que sirvió, para elegir a la muestra y explora una de las áreas de mayor importancia para esta investigación, como: a) Nivel de estudios. b) Si tienen trabajo remunerado o no, c) Si tienen novio o no, y d) Conocimiento sobre métodos anticonceptivos. Las preguntas del cuestionario fueron elaboradas con respuestas de opción múltiple para facilitar su resolución además de agilizar el tiempo de aplicación.

Técnica de Redes Semánticas. Esta técnica fue elegida porque los datos que arroja brindan la oportunidad de conocer el concepto psicológico de las palabras. (Valdéz, 1980).

Las Redes Semánticas son una técnica para conocer el significado psicológico de las palabras, su forma de calificación es laboriosa ya que es necesario valorar palabra por palabra de acuerdo a la frecuencia de su aparición jerárquica. Cada sujeto a prueba emite una cantidad de palabras

diferente, ya sea por la propia riqueza en su vocabulario, o por la facilidad para dar una serie de palabras que definan un concepto en particular. Es así como se obtiene una red, sin embargo para la calificación se deberán elegir las palabras de acuerdo a un análisis de sinonimia que se establece mediante diccionarios para establecer una palabra definidora. Todo esto ayuda a formar una red semántica. Los resultados que arroja esta red se pueden consultar en el anexo donde se observan la cantidad de palabras por cada palabra estímulo y por cada subgrupo de adolescentes. (Ver anexo)

4.12 PROCEDIMIENTO

Se solicitó permiso a las autoridades correspondientes de dos escuelas particulares una donde se brinda educación preparatoria y la otra donde se ofrece preparación técnica como secretarías ejecutivas con computación.

En ambos casos se solicitó a las alumnas su colaboración de manera voluntaria. También se les explicó el motivo de aplicación y se aclaró que todos los datos serían tratados con absoluta discreción y respetando el anonimato, de tal suerte que no era necesario que pusieran su nombre en el cuestionario.

Se aclaró que la aplicación constaba de dos partes; la primera era para la contestación del cuestionario sociodemográfico y la segunda la aplicación de la Técnica Redes Semánticas. (Figueroa, 1980)

Una vez terminada la primera parte, se dieron las instrucciones para la Técnica de Redes Semánticas para lo cual se utilizó pizarrón y gis. Se empleó el ejemplo siguiente:

Pera

Fruta
Verde
Jugosa
Nutritiva
Costosa

Se procuró que los grupos de alumnas tuviesen la total confianza de solucionar cualquier duda antes de iniciar la aplicación del instrumento.

Una vez que se terminó la aplicación se agradeció la colaboración de las participantes.

A través de la aplicación de los instrumentos se procedió a la selección de la muestra cuidando que se cumplieran todos los criterios de inclusión.

Una vez obtenida la población sujeto de investigación se procedió a la evaluación de la Técnica de Redes Semánticas de acuerdo a la técnica original (Valdéz y cols., 1980), con la finalidad de obtener los valores: J, VMT, SAM, G.

4.13 Análisis Estadístico

En el caso particular de la presente investigación se llevó a cabo bajo los parámetros y criterios de evaluación del instrumento Redes Semánticas (Valdés y cols.) a continuación se explica:

Para la obtención de una buena red semántica es importante solicitar a los sujetos tres tareas fundamentales: a) **Definir** con la mayor claridad y precisión a la palabra estímulo, b) **Jerarquizar** todas y cada una de las palabras que dieron en función de la cercanía que consideren tiene con la palabra estímulo, es decir, poner 1 a la palabra que mejor defina a la palabra estímulo y así sucesivamente hasta terminar de jerarquizar todas las palabras que dieron como definidoras. Y c) pedirles a todos lo sujetos que den un **mínimo de 5** palabras definidoras por palabra estímulo.

Toda esta información tendrá que ser vaciada en una hoja de contabilidad, donde se puedan tener varias columnas para la organización de la información. De esta manera se obtienen lo siguiente: **Valor J-** que indica la amplitud y riqueza de la red, es decir, el número total de palabras después del análisis de sinonimia, **VMT-** que indica el Valor "M" total que relaciona frecuencias con jerarquías, con los dos resultados anteriores se puede obtener el **Conjunto SAM-** que es el conjunto de las diez palabras que obtuvieron el mayor valor M (valor jerárquico), **Valor G-** indica en términos de porcentajes, la distancia que hay entre cada una de las palabras que formaron el conjunto SAM.

Para determinar la cercanía entre las palabras estímulo (maternidad y sexualidad) se aplicó la prueba de correlación Spearman. Esta es una medida de correlación para datos de nivel ordinal o de rango, es decir, datos que están o pueden clasificarse de menor a mayor o viceversa. A esta medida se le conoce como coeficiente de rango de Spearman y mide específicamente el grado de relación entre dos conjuntos de observaciones ordenadas por rango o jerarquizadas.

CAPITULO V RESULTADOS

5.1 Resultados Demográficos

La investigación se realizó con 40 mujeres adolescentes con los cuales se conformaron 10 grupos de la siguiente manera:

Cuadro 2. Descripción de los grupos de adolescentes

	No. total de alumnas	No. de alumnas con Novio	No. de alumnas sin Novio	No. de alumnas con trabajo	No. de alumnas sin Trabajo
<i>Preparatoria</i>	20	13= (65%)	7=(35%)	2=(10%)	18=(90%)
<i>Carrera Técnica</i>	20	15 =(75%)	5=(25%)	12=(60%)	8=(40%)

Se aplicó el cuestionario sociodemográfico a un total de 65 mujeres adolescentes de las cuales se eligieron 40 por ser las que reunieron los requisitos de inclusión en la investigación. Después se procedió a clasificar las que tienen novio y las que no, por otra parte las que trabajan y las que no. Es de esta manera que quedan conformados los diferentes grupos, por esto, el número de adolescentes en cada uno de los subgrupos no es equitativo.

5.2 Resultados de Redes Semánticas y la Correlación

A las 40 mujeres adolescentes se les aplicó la técnica Redes Semánticas y se realizó el análisis de acuerdo a la técnica desarrollada por Valdéz (1991) con la finalidad de obtener el significado psicológico de las palabras. Es así como se obtuvieron las Categorías Semánticas, su valor M total (que indica la relación entre frecuencias y jerarquías) el valor J (que indica la amplitud y la riqueza de la red mediante el total de palabras diferentes y que fueron generados por las mujeres, el conjunto SAM (que se compone de las 10 Categorías Semánticas de mayor valor M) y el Valor G (que en términos de porcentajes indica la consistencia y el conglomerado de la red.)

Todo lo anterior se llevó a cabo para analizar los conceptos de Maternidad y Sexualidad de la población seleccionada y de la cual se obtuvieron los siguientes subgrupos: Mujeres de Preparatoria en general, Mujeres adolescentes de preparatoria con Novio, Mujeres adolescentes de preparatoria sin Novio, Mujeres adolescentes de preparatoria con Trabajo y Mujeres adolescentes de preparatoria sin Trabajo, se hizo lo mismo con Mujeres adolescentes de Carrera Técnica en general, Mujeres adolescentes de carrera técnica con novio, mujeres adolescentes de carrera técnica sin novio, Mujeres adolescentes de carrera técnica con trabajo y mujeres adolescentes de carrera técnica sin trabajo. Los resultados se observan en los 20 cuadros del anexo.

Una vez conformadas las categorías semánticas se procedió a la obtención de la correlación conceptual, es decir, todas aquellas categorías que se presentaron en las muestras seleccionadas y las palabras definidoras de las palabras estímulo Maternidad y Sexualidad. A partir de esto se obtuvo que existe una muy cercana correlación entre ambos conceptos, (Ver cuadro No. 3) por lo cual se puede decir que uno implica al otro

Cuadro 3 Correlación Maternidad-Sexualidad

Grupos	r	p
Total	.93	.000
Preparatoria	.98	.000
Carrera Técnica	.98	.000

Correlación Spearman para los conceptos de Maternidad y Sexualidad

Por lo tanto las adolescentes utilizaron términos muy similares para definir las dos palabras estímulo, incluyendo las jerarquías.

Llama la atención como las palabras más frecuentes para definir tanto a Maternidad como a Sexualidad fueron: Amor, Pareja y Responsabilidad. Otro dato importante y que se puede observar a simple vista, es el tamaño de las redes en las chicas de preparatoria, donde en el conjunto SAM de la palabra Maternidad del grupo Preparatoria obtuvo un valor J de 58 y por su parte el mismo conjunto del grupo Carrera Técnica obtuvo un Valor J de 43. Esto refleja una diferencia de 15 palabras entre un grupo y otro. Por su parte la palabra Sexualidad no muestra un comportamiento similar ya que las preparatorias obtuvieron un valor J de 32 y las de carrera técnica un valor J de 30.

Donde es más significativa la diferencia en el tamaño de los conjuntos SAM en su Valor J es en las adolescentes que trabajan y las que no trabajan, donde los resultados arrojan lo siguiente: Las de Preparatoria que no trabajan en la palabra estímulo Maternidad obtuvieron un Valor J 32, mientras que las que sí trabajan obtuvieron un Valor J de 6; aquí la diferencia es de 26 palabras para definir un mismo concepto. Con la palabra Sexualidad las que no trabajan obtuvieron un Valor J de 17 y las que sí trabajan un Valor J de 10.

Por su parte las de Carrera Técnica que sí trabajan en la palabra Maternidad obtuvieron un Valor J de 12, las que no trabajan un Valor J de 4 y en la palabra Sexualidad, las que sí trabajan un Valor J de 3 y las que no trabajan un Valor J de 15.

En cuanto a las adolescentes de preparatoria que tienen novio obtuvieron un valor J de 37 y las de carrera técnica un valor J de 31. Las de preparatoria que no tienen novio un Valor J de 22 y las de carrera técnica un Valor J de 12 todo lo anterior para la palabra Maternidad. En cuanto a la palabra Sexualidad las de preparatoria que tienen novio obtuvieron un valor J de 35 contra el valor J de 23 que obtuvieron las de carrera técnica. Por su parte las de preparatoria sin novio obtuvieron un valor J de 18 y las de carrera técnica un valor J de 7.

De acuerdo a la técnica Redes Semánticas para la evaluación del significado psicológico de las palabras propone el utilizar las primeras 10 para su interpretación ya que en teoría muestran el nivel más alto porcentual de la red y esto lleva al conocimiento de lo que para una población específica significa un concepto en particular. Sin embargo para la presente investigación se tomarán las primeras cinco palabras definidoras las cuales contemplan en la mayoría de los casos los valores porcentuales más altos; esto debido a que en uno de los conjuntos SAM el Valor J es de 3 debido al análisis de sinonimia que se les realizó a las palabras definidoras que proporcionaron las adolescentes.

A continuación se presentan las palabras definidoras de Maternidad y Sexualidad para cada uno de los grupos y que por su valor jerárquico obtuvieron los valores G más altos:

POBLACIÓN: PREPARATORIA	
Palabra Estímulo: MATERNIDAD	
Grupo	Palabras definidoras
Preparatoria:	Amor, Responsabilidad, Hijo, Bebé, Madre
Con Novio:	Amor, Responsabilidad, Hijo, Bebé, Madre
Sin Novio:	Amor, Responsabilidad, Bebé, Hijo, Felicidad
Con trabajo:	Amor, Responsabilidad, Bebé, Hijo, Felicidad
Sin trabajo:	Amor, Responsabilidad, Bebé, Hijo, Felicidad

POBLACIÓN: PREPARATORIA	
Palabra Estímulo: SEXUALIDAD	
Grupo	Palabras definidoras
Preparatoria:	Amor, Pareja, Responsabilidad, Relaciones, Confianza
Con Novio:	Amor, Pareja, Responsabilidad, Sexo, Relaciones
Sin Novio:	Amor, Pareja, Responsabilidad, Relaciones, Confianza
Con trabajo:	Amor, Pareja, Comunicación, Responsabilidad, Madurez
Sin trabajo:	Amor, Pareja, Responsabilidad, Sexo, Confianza

POBLACIÓN: CARRERA TÉCNICA	
Palabra Estímulo: MATERNIDAD	
Grupo	Palabras definidoras
Carrera Técnica:	Amor, Responsabilidad, Felicidad, Belleza, Sentimiento
Con Novio:	Amor, Responsabilidad, Belleza, Felicidad, Sentimiento
Sin Novio:	Amor, Responsabilidad, Felicidad, Dedicación, Mamá
Con trabajo:	Amor, Responsabilidad, Felicidad, Dedicación
Sin trabajo:	Amor, Responsabilidad, Felicidad, Belleza, Mamá

POBLACIÓN: CARRERA TÉCNICA	
Palabra Estímulo: SEXUALIDAD	
Grupo	Palabras definidoras
Carrera Técnica:	Amor, Responsabilidad, Respeto, Confianza, Pareja
Con Novio:	Amor, Responsabilidad, Respeto, Confianza, Pareja
Sin Novio:	Amor, Responsabilidad, Confianza, Respeto, Pareja
Con trabajo:	Amor, Responsabilidad, Confianza
Sin trabajo:	Amor, Responsabilidad, Respeto, Confianza, Pareja

Se puede observar claramente que las palabras definidoras por excelencia para las dos palabras estímulo fue Amor y Responsabilidad, esto confirma de forma cualitativa la correlación estadística que se encontró entre Maternidad y Sexualidad. Se entiende por Amor, afecto por el que se busca un bien verdadero o imaginario (Diccionario Porrúa de la Lengua Española, 1978), y por Responsabilidad se entiende deuda u obligación de reparar algo. Cargo u obligación moral. (Diccionario Porrúa de la Lengua Española, 1978).

Las principales diferencias encontradas en los grupos se pueden observar en función de los tamaños de la red, es decir, del conglomerado de palabras definidoras proporcionadas por cada grupo después del análisis de sinonimia, de la siguiente manera: Entre las mujeres adolescentes de Preparatoria y Carrera Técnica para la palabra Maternidad existe una diferencia en sus valores J de 15 palabras donde las preparatorias obtienen la mayor puntuación.

Entre las adolescentes de preparatoria que trabajan y no trabajan también se observa una diferencia cuantitativa significativa ya que la diferencia en sus valores J es de 26 palabras donde las que no trabajan tiene la red más grande

El resultado en las de Carrera Técnica es distinto ya que la diferencia en sus valores J es de 8 donde las que sí trabajan tienen la mayor puntuación.

En cuanto a las que tienen novio contra las que no tienen novio tanto las de carrera técnica como las de preparatoria que sí tienen novio sus valores J son mayores a los de las adolescentes que no tiene novio. La proporción es de 16 palabras de diferencia entre las de preparatoria y de 19 palabras en las de Carrera Técnica.

Por otra parte, ya se dijo que para las dos palabras estímulo hubo una similar definición sin embargo en la palabra Maternidad para las adolescentes de preparatoria sí aparecen las palabras hijo, bebé, madre y felicidad, mientras que para las adolescentes de carrera técnica aparecen las palabras mamá, belleza y dedicación. Hacen falta aquí los hijos, razón por la cual una mujer se convierte en madre, pero claro, son adolescentes y su proyección aún cuando se trata de definir a la maternidad todavía no puede incluir ese concepto tan real y tangible que es el bebé. Tal parece que entre una población y otra se dan diferencias sustanciales en términos de conceptualizar un evento que parece tan cercano para las mujeres como la maternidad pero que muy pocas veces es reflexionado por las adolescentes. Es posible que en este sentido se trate de un concepto idealizado, poco realista, es decir, no sólo por nombrarlo (como es el caso de las de preparatoria) es probable que lo tengan presente y que sea realista esta conceptualización.

Algo parecido pasa con la otra palabra estímulo Sexualidad, donde las adolescentes de preparatoria incluyen en sus palabras definidoras Sexo, relaciones, comunicación, confianza, pareja y madurez, mientras las de carrera técnica incluyen además de las que dieron las de preparatoria el: Respeto. Lo que llama la atención en estas palabras definidoras es que no aparezcan en una alto valor G palabras como anticonceptivos, placer, atracción, procreación, etc.

Inevitablemente esto hace pensar en que los conceptos están idealizados con una connotación infantil y con poca cercanía con la realidad.

CAPITULO VI INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN

Para empezar, es necesario hacer una reflexión sobre la importancia de los resultados arrojados por la presente investigación: Se vió que la maternidad y la sexualidad son conceptos que están íntimamente relacionados, y como se dijo en el capítulo III, en la historia de la humanidad, la maternidad siempre ha estado ligada al rol femenino que conlleva a actividades relacionadas con la reproducción (sexualidad) y la crianza de los hijos (maternidad). Desde muy pequeña la niña es preparada y educada para esta función y se le enseña que por medio de ella llegará a realizarse como mujer.

Es común entre las mujeres ancianas que cuando ven que el bebé recién nacido ha sido niña, expresen "vino al mundo a sufrir", porque la connotación que se le ha dado a la mujer es femenino=maternidad=dolor=sufrimiento. Pero es porque las ancianas ya vivieron eso y sea verdad o mentira lo del sufrimiento, la realidad es que nadie sabe lo que realmente implica la maternidad y la sexualidad entendida como relaciones coitales, hasta que lo ha vivido. Es por ello que este estudio es relevante, no sólo por lo hallazgos en términos de las definiciones de las adolescentes que carecen de dolor y sufrimiento como definidora de maternidad, sino porque habla de conceptos idealizados.

Se dijo que la maternidad según Benedek y Anthony (1980) es la condición femenina que como madre no sólo incluye los aspectos mecánicos de su papel; como cambiar pañales y dar de comer, sino también la disposición emocional para dar amor y seguridad a sus hijos. Analizando esta definición se puede decir que la maternidad es un proceso de aprendizaje e identificación con la condición femenina de madre el cual incluye no sólo aspectos materiales, sociales, culturales y operativos (cambiar pañales y dar de comer) sino también la disposición emocional para tener hijos, que se diferencia de una mujer a otra por el rol, cercanía y trato que sus propias madres tuvieron y han tenido hacia ellas.

Es en este sentido que se puede hablar de la maternidad en dos concepciones a saber: una que es la **real**, pues implica el asumir un rol de madre donde estos aspectos materiales hablan de lo que cuesta en términos económicos, tener un bebé, lo cual se puede ver traducido desde las consultas con el ginecólogo, medicamentos o en su caso vitaminas necesarias para el buen desarrollo del bebé, ropa adecuada para la madre, cuna, ropita, pañales, etc. Claro que esto dependerá de la condición económica de cada familia. Una vez que nace el bebé, las consultas con el pediatra, la leche, pañales, biberones, esterilizador, "sacaleche", etc. Todo esto que en el momento que se vive puede

resultar terriblemente caótico para una adolescente que está perpleja ante la cantidad de cosas de las que se tiene que responsabilizar.

La segunda concepción es el aspecto **emocional** donde se exige la disposición para dar seguridad y amor a los hijos, es decir, aprender a conectarse con el bebé y poder en un momento dado entender su llanto y satisfacer sus necesidades tanto fisiológicas (que pueden ser las menos complicadas) como emocionales en una armonía tal que les permita tanto a la madre como al bebé entenderse, acoplarse y amarse.

A través de las redes semánticas las adolescentes sólo han podido describir aunque de manera muy parcial la parte emocional de la definición de maternidad al hablar de amor, responsabilidad, hijos y bebé. En estos términos es muy probable que si las adolescentes hubieran dado palabras definidoras de maternidad como: pañales, ginecólogo, parto, etc., estas palabras podrían dar un tono más realista a la palabra maternidad.

Si bien es cierto que nadie sabe cómo ser padre, la verdad es que es parte de la madurez de los individuos, esto en términos de etapas evolutivas, pues existen muchos "adultos" que tal vez nunca debieron tener hijos pues su posición en la vida los ha llevado a no ver las necesidades emocionales de su hijos. Pero en la adolescencia es mayor el riesgo de caer en el error de no ver estas necesidades, pues los adolescentes quieren experimentar, poner en práctica sus conocimientos, como dice Lewin (1950 citado en Muss 1989, pag. 117) "El adolescente se encuentra en un estado de "locomoción social", y los campos social y psicológico en que se mueve no están estructurados." ..."aún no posee clara comprensión ni de su status ni de sus obligaciones sociales, y su conducta refleja esta inseguridad".

Con la palabra Sexualidad se obtuvo un resultado similar, es decir, idealizado, donde las palabras de mayor valor fueron: amor, responsabilidad, pareja y confianza, si bien es cierto que es importante contar con estos componentes en las relaciones coitales, también es cierto que no aparecen palabras definidoras como anticonceptivos, salud, reproducción, o cualquier otra que pudiera dar cuenta de una conceptualización menos "romántica" de la sexualidad.

En este sentido la teoría Piaget (1967) destaca el aspecto cognitivo del desarrollo. Es así que el pensamiento adquiere gran importancia en la teoría piagetiana, todo lo referente a la construcción de nuestro pensamiento y la consecuente evolución se va dando con la madurez. De ahí que si tenemos en cuenta que los adolescentes se encuentran en el inicio de la etapa de Operaciones Formales, todavía falta mucho para que se de una adecuada coordinación entre pensamiento y acción, es decir, todo lo que pueda decir un

adolescente sobre conceptos tan abstractos como la maternidad y la sexualidad, pese a que son temas muy cotidianos, aún son solo pensamientos que tendrán que encontrar su correspondencia con la realidad. Dicho en otras palabras aún están idealizados muchos conceptos en su pensamiento.

En cuanto a pensamiento también existe un punto importante encontrado en el análisis de los resultados y que es de llamar la atención, y es lo relacionado con los tamaños de las redes de los diferentes grupos de las adolescentes de preparatoria y las de carrera técnica, que en términos generales las de preparatoria ofrecieron mayor cantidad de palabras definidoras para las palabras estímulo. Esto se puede observar en las palabras que utilizaron para definir cada concepto los cuales sin lugar a dudas demuestran que en términos socioculturales cada grupo social adquiere una forma particular de aprender la realidad, de concebirla, de entenderla y esto se debe a un producto meramente cultural.(Díaz Guerrero, 1975).

Es importante mencionar que para Bios (1962) quien habló de la adolescencia como etapas evolutivas, donde la edad no es significativa pues no necesariamente implica madurez, puede verse como con las adolescentes sometidas a la presente investigación esto se ve plasmado ya que, se trata de chicas entre 15 y 19 años, cuyo rango de edad podría verse, hasta cierto punto amplio, en términos cronológicos, y en materia de etapa no es así. Asimismo el nivel de estudios no es similar ya que una preparatoria brinda información especializada en cuatro de los consejos académicos que preparan a los adolescentes para la elección de una carrera universitaria; mientras que en una carrera técnica el nivel de estudios es más específico, prepara a los alumnos para desarrollar habilidades que le servirán para ocupar un puesto casi de manera inmediata donde desempeñe actividades que no necesariamente implican el desarrollo de la abstracción.

Lo anterior habla de la importancia de las preparación académica, la cual provee al ser humano, sobre todo en la etapa adolescente, un bagaje cultural y de vocabulario que le permite proporcionar sinónimos para poder definir palabras en términos generales. En este sentido tenemos que Piaget (1967) plantea en las etapas del desarrollo a la época adolescente como el momento en que se abre el pensamiento concreto para dar paso al pensamiento abstracto y la necesidad de nombrar las cosas de diferentes maneras al mismo tiempo que se juega con las palabras. No se debe dejar de lado el hecho de que una adolescente que se encuentra en una preparación de tipo técnico, se encuentra ante el hecho muy inmediato de conseguir un trabajo y tal vez el pensar, reflexionar, "divagar" quizá sobre términos tan abstractos como la maternidad y la sexualidad no sea uno de los objetivos entre las muchachas que comparten el mismo objetivo inmediato.

En este mismo tenor de ideas la muchachas de un nivel preparatoria, se están encaminando a una preparación universitaria, las materias que se llevan en un programa de bachillerato implican un entrenamiento para el pensamiento, desarrollando habilidades de tipo abstracto, desde este ángulo se explica el por qué de la amplitud de la red en las adolescentes de preparatoria.

Por otra parte y volviendo a la cuestión de la idealización de los conceptos es importante tomar en cuenta que los adolescentes procuran dejar la posición dependiente, propia de cuando eran niños, para situarse en el mundo de una manera más "adulta". Pero esta aplicación de las nuevas formas de razonamiento para procurar el encuentro de una posición que le resuelva su ser en el mundo lleva a Erikson (1983), a plantear que el adolescente "piensa ideológicamente, combinando una posición egocéntrica, resuelto a adaptar al mundo a sí mismo, con un fervor por esquemas y códigos idealistas y altruistas, cuya factibilidad puede ser impugnada o probada por la lógica adulta". (pag. 53)

En resumen lo que se trata de decir es que las adolescentes sometidas a este estudio presentaron una parte idealizada de los conceptos de maternidad y sexualidad, de hecho un punto muy importante a recalcar es que la información recabada debe ser vista o analizada desde el punto de vista cualitativo más que cuantitativo, ya que los resultados hablan de pensamientos relacionados con las palabras estímulo empleadas en la investigación, de estas adolescentes que puede ser la visión que tenían las que han caído en el embarazo temprano o no deseado.

La propuesta que surge a partir de estos resultados es dar orientación a los adolescentes no sólo en relación a métodos anticonceptivos, pues se ha demostrado que los adolescentes cuentan con dicha información, pero a la mera hora no los usan o cuando se acuerdan ya es demasiado tarde. Además de acuerdo a lo que se logró ver, las adolescentes tienen idealizados los conceptos y no se trata de quitarles la parte bonita de lo relacionado con la maternidad y la sexualidad, pero sí el tratar de ubicarlos en la realidad, dándoles información relacionada con el costo de la vida en la actualidad, es decir cuánto cuesta casarte, cuánto cuesta rentar una vivienda, los servicios que requiere una casa desde lo más elemental como luz y gas hasta el teléfono, etc. Cuánto cuestan los pañales, las pomadas para las rozaduras, qué tipos de cuidados requiere una mujer embarazada, riesgos, enfermedades, etc. Si tuvieran que trabajar cuánto cuesta el cuidado de un bebé en una guardería, la realidad es que IMSS no tiene lugar para todos en el momento que se necesita, etc. Y en cuanto a la sexualidad el hablarles de métodos anticonceptivos no es garantía de que los usarán, pues es muy probable que teniendo el condón a un lado en el momento y al calor de la relación no lo usen. También es necesario hacer reflexionar a los adolescentes sobre lo que implica relacionarse íntimamente con una persona, aprender a tolerar la frustración, posponer la satisfacción inmediata de las necesidades y hacerles

ver como la impulsividad lleva a situaciones irreversibles, que la pastilla del "día siguiente" no es un método anticonceptivo y que el ejercicio de su sexualidad es responsabilidad exclusiva de sí mismos y una mala experiencia puede ser para siempre, etc.

Además, en el caso de tener un bebé a tan temprana edad, no sólo tiene un costo económico, también existe el gasto emocional, pues un bebé requiere cuidados que van más allá de estar limpio, comido y confortable. Existe una necesidad de comunicación con su madre, la cual es el único medio de contacto con el exterior, por lo menos en los primeros días después del nacimiento, y que representa su bienvenida al mundo. En este sentido la disponibilidad que un bebé requiere de su madre es absoluta, depende totalmente de ella en función de calmar su necesidad de sentirse contenido. Es importante recordar el experimento de los monitos quienes buscaban el calor que les proporcionaba la madre de felpa. Así los seres humanos, por ser una especie más compleja existe la necesidad de contar con ese cuidado de las necesidades emocionales.

Existen técnicas dinámicas que ayudan a que, de manera vivencial los adolescentes puedan experimentar la sensación de tener un hijo. Esta técnica del "Bebé huevo" ha tenido éxito en algunos lugares donde se aplica de manera seria y bien cuidada, sin embargo resulta difícil tener un seguimiento cercano de dicha técnica, que dicho sea de paso implica que los adolescentes se lleven consigo un huevo = hijo a todos los lugares que vaya durante una semana. De aquí que, si lo dejan en su casa será difícil que el orientador se entere si lo traen todo el tiempo o no. Sin embargo hay opciones.

Se puede pedir a los alumnos que hagan de manera hipotética una boda y que busquen a la pareja adecuada: qué características de personalidad debe tener, a qué les gustaría que se dedicara su pareja, físicamente que les llamaría la atención, y si ya tienen novio que se pregunten si reúne los requisitos de acuerdo a lo que se hayan planteado como adecuado, que busquen departamento, lo amueblen, etc. Usando el periódico, pidiéndoles que visiten mueblerías, que indaguen cuánto se paga de luz y teléfono en sus casas, etc. Y lo más importante, que aprendan a conocerse a sí mismos: qué les gusta, qué no les gusta, cuáles son los valores que consideran más importantes en la vida y por qué, hacer un plan de vida y tratar de hacerlos que proyecten sus metas a corto, mediano y largo plazo, etc.

Probablemente esto los haga ver de manera más realista tanto a la maternidad como a la sexualidad. Y esto va tanto para mujeres como hombres en la etapa más temprana de su adolescencia.

En cuanto a la parte emocional, se pueden hacer ejercicios de reflexión donde se lleve a los adolescentes a recapacitar sobre las propias necesidades que tienen de contar con sus propias madres en la actualidad, que se den cuenta de cómo celan a sus padres cuando éstos, después de un divorcio vuelven a casarse, que recuerden cuando están enfermos la necesidad de contar con los cuidados de sus madres o personas adultas cercanas, etc. Y después que traten de ubicarse como padres, cómo sería, cómo cuidarían a sus hijos, de qué manera los ayudarían a crecer.

Es importante considerar la necesidad de que los adolescentes se acerquen más a su realidad económica y sociocultural. Que aprendan a ser congruentes con lo que desean y con lo que esperan de ellos mismos. No se trata de quitarles la ilusión, pero sí de darles mayor juicio de realidad e impedir que sigan teniendo hijos a edades tempranas.

También es importante trabajar con la impulsividad de los adolescentes, promover la tolerancia, generar espacios de discusión de temas relacionados con el amor, las relaciones sexuales, embarazo, etc., donde puedan expresar libremente sus dudas y exponer sus inquietudes sin temor a ser juzgados o criticados. Los adultos juegan un papel importante en este sentido.

Finalmente y retomando la parte de la idealización de los conceptos, esto no significa que sea malo, pues corresponde a la etapa de la adolescencia la idealización del novio, de las fiestas, el baile de graduación, el viaje, etc. De hecho las adolescentes sueñan con el príncipe azul (aunque en la realidad sea un sapo). De lo que se trata es de procurar que las adolescentes alcancen a diferenciar entre la idealización y la realidad. Es decir, que aprendan a poner los pies sobre la tierra.

CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados obtenidos se puede concluir que los conceptos de maternidad y sexualidad están correlacionados, es decir que uno implica al otro es por ello que las palabras definidoras de ambos conceptos son semejantes también, esto se puede observar en los datos que arrojaron las redes semánticas a través del análisis realizado de acuerdo a la técnica propuesta por Valdez, (1991.)

Las adolescentes muestran conceptos idealizados debido a que la etapa por la que están pasando es decir, la adolescencia conlleva en sí misma un tipo de pensamiento que promueve la idealización y la fantasía relacionada con lo que les gustaría que fueran las cosas en lugar de la realidad de las mismas, esto es representativo de todos los adolescentes pues en ese intento por desarrollar tipos de pensamiento más abstracto de pronto parecen despegar de la realidad y plantear situaciones o soluciones poco prácticas y sobre todo poco realistas. Es típico entre los adolescentes que fantaseen sobre lo que les gustaría hacer pero que a la hora de llevarlo a la acción estos pensamientos pierden su poder y quedan anulados ante la impulsividad característica de los adolescentes. Muestra de este planteamiento es el hecho de que los adolescentes en general tienden a justificar sus actos sobre todo en lo relacionado al embarazo, diciendo: "no pensé que se fuera a embarazar con la primera vez" (Menkes, 2003), pareciera que la falla está entonces en el conocimiento sobre la anatomía del aparato reproductor femenino y masculino, lo cual podría dar respuesta hasta cierto punto a la justificación. Sin embargo va más allá de esto, pues se ha demostrado que los adolescentes cuentan con información respecto al tema (Aguilar, 2002).

En términos de maternidad y sexualidad, es muy probable que esta idealización de los conceptos lleve de manera inconsciente a las adolescentes a embarazarse prematuramente, ya que conocimiento sobre anticonceptivos tienen, pero anticiparse a las consecuencias no es precisamente algo frecuente en los adolescentes, por ello, aunado a la impulsividad propia de esta etapa y a la creencia de que la maternidad es amor, es factible un embarazo temprano. De pronto parece que la información la tienen, pero hace falta más que información, es necesario pasar a la acción con los adolescentes ponerlos de frente con la realidad procurando que se den cuenta por ellos mismos que existe un mundo real y que es importante conocer los pros y los contras de una relación sexual impulsiva y sin precauciones.

En estos tiempos hace falta algo más que un condón, hace falta darles a los adolescentes elementos para que de manera vivencial prueben que harían en situaciones hipotéticas pero saliendo a la calle investigando por ellos mismos lo que una madre adolescente, o padres adolescentes tienen que hacer para sobrellevar su situación tan prematura y poco apta para chicos.

Es necesario hacer conciencia y generar espacios donde la experiencia de otros pueda servirles para anticiparse y lograr entrar en contacto con el control que necesitan para no tener hijos a tan temprana edad. Por supuesto que esta experiencia debe ser guiada por especialistas que puedan conducir al adolescente a un verdadero conocimiento preventivo de embarazos tempranos.

Si el embarazo temprano es un problema bio-psico-social (Menkes, Suárez, 2003), entonces es importante estudiarlo desde lo que las adolescentes entienden por maternidad y sexualidad, luego entonces, de acuerdo a los resultados obtenidos en la presente investigación, si entienden que la sexualidad y la maternidad son algo íntimamente relacionado, que el uno implica al otro, y estos conceptos están cargados de idealización pues usan palabras como: amor, felicidad, responsabilidad, respeto pareja belleza, bebé, sexo; entonces queda claro que no es esta etapa el mejor momento para tener hijos.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Como toda investigación de campo, ésta ofrece un pequeño acercamiento a un fenómeno en particular, es importante advertir que las generalizaciones en esta época son peligrosas pues se corre el riesgo de caer en errores importantes y dejar de ver que el mundo está lleno de sorprendentes contrastes.

En esta investigación se hizo un análisis descriptivo, y cualitativo de un fenómeno que llama la atención porque a pesar de que existe mucha información de cómo prevenir embarazos, las adolescentes se siguen embarazando, ponen en riesgo su vida, y en el mejor de los casos dejan a su bebé bajo el cuidado de sus abuelos. Las repercusiones son grandes en términos de que se generan adolescentes con grandes frustraciones y niños que sintieron el rechazo desde que nacieron. Sin embargo hay que estudiar más este fenómeno, pues la propuesta de este estudio es generar programas de prevención que impliquen más la participación activa de los adolescentes, haciendo ejercicios de reflexión en base a la acción, buscando precios, buscando departamento, ir al mercado, tratando de planificar un gasto familiar, haciendo un proyecto de vida, reflexionando sobre sí mismos, conociéndose, etc.

Las limitaciones están en función de lo que puede implicar un análisis de tipo descriptivo-cualitativo, donde el fenómeno que se observó pudo haber cambiado ya inmediatamente después de haber hecho pensar a las adolescentes sometidas al estudio, en la forma de definir dos conceptos tan cotidianos y al mismo tiempo tan abstractos para la edad de las que ayudaron a que este estudio fuera posible.

BIBLIOGRAFIA

- Aberastury A. y Knobel M. (1987) *La adolescencia Normal*. Un enfoque psicoanalítico. México: Paidós
- Ackermann, N.W. (1986) *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares*. México: Interamericana.
- Aguilar, J.A. (1996) Compilador *Métodos anticonceptivos*, México: Mexfam
- Aguilar, J. (2002) "Roles Sexuales en la Adolescencia", *Revista Salud Pública y Nutrición* Edición especial No. 1 Cuarto Simposio sobre Adolescencia, Monterrey, N.L.
- Aguilar, J. (2002) "Creencias falsas y realidades de alternativas de los jóvenes para ejercer su sexualidad", *Revista Salud Pública y Nutrición* Edición especial No. 1 Cuarto Simposio sobre Adolescencia, Monterrey, N.L.
- Amunchástegui, A. (1995) *Virginidad e iniciación coital: la negación dialógica de significados*, mecanograma de trabajo. México: Mexfam
- Ardila, R. (1983) *Psicología Fisiológica*. México: Trillas
- Ausubel, D.P. (1996) *Psicología Educativa (Un punto de vista cognoscitivo)* México, Trillas
- Badinter, E. (1987). *¿Existe el instinto maternal?* México: Paidós.
- Baumeister, Lisa. M., Flores, Elena; Marín, Barbara Vanoss. (1995) Sex Information given to Latina Adolescents by Parents. *Health Education Research*. Vol. 10 (2) 233-239.
- Benedek T. y Anthony E. J. (1980) Compiladores *Parentalidad*. Buenos Aires. Amorrortu,.
- Benitez, E. Moreno, A. (2002) "Nivel de conocimientos de adolescentes de preparatoria de Guadalupe sobre factores de riesgo del embarazo" *Revista Salud Pública y Nutrición* Edición especial No. 2 Febrero, Monterrey, N.L.
- Bilodeau, Angele, Forget, Gilles; Tetreault, Jeane (1994) Evaluation of the effectiveness of a teenage Pregnancy prevention program. *Canadian Journal of Comunity Mental Health*. Vol. 13 (2) 163-181.
- Blos, Peler (1970) *Psicoanálisis de la Adolescencia*. 3ª Ed. Joaquín Mortíz, México.

Buceta, L. (1979) *Introducción Histórica de la Psicología Social*. Ed. Vincens Vives; Madrid, España.

Cadena, A., Lara, M., Gómez, V. (2003) "Factores de riesgo que propician el embarazo en la adolescente de una ciudad vs población pequeña" *Revista Salud Pública y Nutrición* Edición especial No. 2 Monterrey N.L.

Chapela, L.M. (1996) *Hacia una concepción de la adolescencia contemporánea*, México: CONAPO

Chomsky, N. (1983) *Reglas y Representaciones*. Ed. Trillas, México.

Consejo Nacional de Población, 2000 *La situación actual de los jóvenes en México*. Diagnóstico Sociodemográfico, CONAPO, México.

Deutch, M. y Krauss, R. (1970) *Teorías en Psicología Social*. Ed. Paidós, Buenos Aires.

Díaz Guerrero, R. (1982) *Psicología del Mexicano*. Ed. Trillas, México, D. F.

Díaz Guerrero, R. (1975). Holtzman, W. H. y Swartz, J. D. *El desarrollo de la personalidad en dos culturas: México y E. U.* Ed. Trillas, México.

Díaz Conti., R. (1985) *La visión de los vencidos*. Biblioteca del estudiante universitario, México, UNAM.

Diccionario *Pequeño Larousse* (1987) México.

Diccionario *Porrúa de la lengua española* (1978) México: Porrúa

Diccionario de *Sinónimos* (1982) México Ed. Bruguera.,

Diccionario de *Sinónimos y Antónimos* (1982) Ed. Larousse, México.

Diccionario *UNESCO*, (1987) México.

Erikson, E. (1983) *Sociedad y Adolescencia*. México, Ed. Siglo XXI

Erickson, E. (1987) *Infancia y Sociedad*. Buenos Aires, Ed. Horne

Erickson, E. (1988) *Ciclo vital Completado*, México, Paidós.

Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, (1992) México. INEGI

Encuesta Nacional sobre Fecundidad y Salud (1987) México. MEXFAM.

- Fregoso, V. Y Gutiérrez, M. (2001) *Psicología Básica*, México. Ed. Edere.
- Freud, S. (1981) *Obras Completas*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- (1905) *Una teoría Sexual*. Madrid: Biblioteca Nueva. Tomo II
- (1921) *Psicología de las masas* Madrid. Biblioteca Nueva. Tomo III
- (1927) *El porvenir de una ilusión*. Madrid (1981) Biblioteca Nueva. Tomo III
- Garza, T., Mendiola, J. y Rábago, M. (1987) Mujer joven, identidad femenina y embarazo. Coloquio de estudios de la mujer, *Encuentro de talleres, programa interdisciplinario de estudios de género*. México: Mexfam
- García, J.R., (2002) "Derechos Sexuales y Reproductivos de los Adolescentes" *Thais* Revista Trimestral
- Gibson, John W.; Kempt, Judith. (1990) Attitudinal predictors of sexual activity in Hispanic Adolescent Females. *Journal of adolescent Research*. Vol. 5 (4) 414-430.
- González Nuñez, Romero Aguirre, Tavira y Noriega (1986) *Teoría y Teórica de la terapia Psicoanalítica de Adolescentes*. Ed. Trillas, México.
- González, J. (2001) *Psicopatología de la Adolescencia*. México: Manual Moderno.
- Guía de métodos para el control de la natalidad, (1987) *Population Crisis Comité*, E.U. UNESCO
- Gutiérrez, P. M., Caballero, E. R. (2002) "Tipo de relación familiar determinante en al embarazo de mujeres adolescentes" *Revista Salud Pública y Nutrición* Edición especial No. 1 Monterrey, N.L.
- Hernández, R. y cols. (1991) *Metodología de la Investigación México*: Mc Graw Hill.
- Hudson, Frances (1993) Early teenage sexuality, pregnancy and motherhood: a Special educational need. *Therapeutic care and education*. Vol. 2 (2) 351-357
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA e INFORMÁTICA 1997, *Encuesta nacional demográfica 1997*, INEGI, México.

Juárez, T.M (2002) "Depresión en la adolescencia" *Revista Salud Pública y Nutrición* Edición especial No. 1 Cuarto Simposio sobre Adolescencia, Monterrey, N.L.

Kerlinger, F.N. (1984) *Investigación del Comportamiento Técnicas y Metodología*. México: Interamericana

Kemp, Virginia H.; Sibley, Deborah E.; Pond, Elizabeth F. (1990) A comparison of Adolescent and adult mothers on factors affecting maternal role attainment. *Maternal child nursing Journal*. Vol. 19 (1) 63-75.

Klein, M. (1986) *Principios del Análisis Infantil* Argentina, Hormé.

Langer, A. y Romero, M. (1995) Diagnóstico de la salud reproductiva en México, México: *El Colegio de México/ The population Council*

Langer, Marie (1994) *Maternidad y Sexo*. Ed. Paidós, México.

Lartigue, T., Vives, J., Arnaldo, L., López, A. Wohlmuth, R., y Casanueva, E. (1982) Características de personalidad de un grupo de Adolescentes embarazadas de la Ciudad de México. *Revista del Depto. de Psicología*. México: UIA

Leland, Nancy L.; Barth, Richard P. (1992) Gender differences in knowledge, intentions, and behaviors concerning pregnancy and sexuality transmitted disease prevention among Adolescents. *Journal of Adolescent Health*. Vol. 13 (7) 589-599.

Luna., A., Gómez, V., "Disfunción familiar en adolescentes embarazadas" *Revista Salud Pública y Nutrición* Edición especial No. 2 Monterrey N.L.

Maddaleno, M., Morello, P., Infante, F., (2003) "Salud y desarrollo de adolescentes y jóvenes en Latinoamérica y el Caribe: desafíos para la próxima década" *Salud pública de México*, vol. 45 supl. 1 año 2003 pags. 132-139

Mahler, M. (1972) *Simbiosis humana: las vicisitudes de la individuación*. México, Joaquín Mortiz.

Mannoni, O. (1991) *La Crisis de la Adolescencia*. México: Gedisa

Marsiglio, William; Menaghan, Elizabeth G. (1990) Adolescent sexuality, contraception, and childbearing. *Journal of family issues*. Vol. 11 (3) 313-333.

Marson y Lind (1998) *Estadística para Administración y Economía*. Colombia: Alfaomega

Martínez, I., Rodríguez, O., Martínez, C., Castro, F. (2002) "Factores que influyen para que ocurra un embarazo en la adolescencia" *Revista Salud Pública y Nutrición* Edición especial No. 2 Febrero, Monterrey, N.L.

Menkes, C. y Suárez, L., (2003) "Sexualidad y Embarazo adolescente en México, *Papeles de Población* UAEM-UNAM

Mc Cary, T. (1978) *Sexualidad Humana*, México: Manual Moderno.

Monroy, A. (1988) *Educación Sexual y Reproductiva en Adolescentes*. México: CORA

Morales, MC, Hernández, M, Gómez, S. (2002) "Nivel de conocimientos sobre métodos anticonceptivos en la adolescente embarazada" *Revista Salud Pública y Nutrición* Edición especial No. 2 Febrero, Monterrey, N.L.

Minuchin, S. (1989) *Familias y Terapia Familiar*, México: Gedisa

Muuss, R. E. (1989) *Teorías de la Adolescencia*. Ed. Paidós, México.

Mussen, Il Al. (1985) *Desarrollo de la Personalidad en el niño*. Capítulos 10 y 11. Ed. Trillas, México.

Neisses, U. (1979) *Psicología Cognoscitiva*, México: Trillas

Organización Panamericana de la Salud, (1988) *Fecundidad en la Adolescencia, Causas, riesgos y opciones*. Cuaderno Técnico N° 12

Ortigosa, E., Carrasco, I., González, A. (1992) *Perfil Socioeconómico y educación sobre reproducción en adolescentes*. México: Perinatología

Piaget, J. *Seis estudios de Psicología*., México: Seix Barral

Piaget, J. (1967) *La psicología de la inteligencia*. Ed. Grijalbo, Barcelona.

Pick de Weiss, Susan; Diaz Loving, Rolando; Andrade Palos, Patricia; David, Henry P. (1990) Effect of sex education on the sexual and contraceptive practices of female teenagers in México City. *Journal of Psychology and Human Sexuality*. Vol. 3 (2) 71-93.

Reich, W. (1985) *La lucha sexual de los jóvenes*. México: Roca

Ramírez, S. (1977) *El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones*. México: Grijalbo

Rodríguez, D., Avitia, E., De León, A. (2002) "Conocimiento que tienen las adolescentes sobre sexualidad" *Revista Salud Pública y Nutrición* Edición especial No. 1 Monterrey, N.L.

Rodríguez, G. y Aguilar, J. (1989) *Sexualidad de la gente joven*. México: MEXFAM

Rodríguez, Cleo; Moore, Nelwyn B. (1995) *Perceptions of Pregnant/Parenting teens: Reframing issues for an integrated approach to Pregnancy*. *Adolescence*, Vol. 30 (119) 685-706.

Stern, C. (2001) "Pregnancy in adolescent as a public problem: A critical vision" *Salud Pública Mex.* 2001; 39 137-143

Talamantes, J.A., Núñez, G.M., Granados, G. "Conocimientos sobre sexualidad entre adolescentes embarazadas y no embarazadas" *Revista Salud Pública y Nutrición* Edición especial No. 1 Monterrey, N.L.

This, B. (1980) *El padre: Acto de Nacimiento*. México, Paidós.

Tolbert, K. (1988) La adolescente embarazada: características y riesgos psicosociales. *Psicología en el ámbito perinatal*. México: INPER

Valdéz, J.L. (1991) *Las categorías Semánticas usos y aplicaciones en Psicología Social*, tesis de Maestría México: UNAM

Valdéz, J.L., Hernández AL. (1986) *Padre, Madre, Dios y Virgen: Redes Semánticas: Convergencias Conceptuales* Tesis de Licenciatura México: UNAM

Vega, F., Gómez, V., "Inicio de la vida Sexual en el Adolescente" *Revista Salud Pública y Nutrición* Edición especial No. 2 Monterrey N.L.

Winnicott, D.W. (1964) *The Child, the Family and the Outside World* Massachusetts, Wesley Publishing.

Winnicott, D.W. (1961) *El proceso de Maduración en el niño* Barcelona (1975), Laia.

Winnicott, D.W. (1990) *Los Bebés y sus madres* México, Paidós

Welli, C. (1995) *Fecundación Adolescente*, Demos nº 8 México: UNAM

Welli, C. (2000) "Análisis demográfico de la fecundidad adolescente en México", en *Papeles de población*, nueva época, año 6, num. 26

A n e x o

TABLA 1
Categorías Semánticas y Conjunto SAM de la palabra *Maternidad* del grupo
Preparatoria

Categorías	VMT	Valor G
Amor	194	100%
Responsabilidad	114	58%
Hijo	34	17%
Bebé	34	17%
Madre	28	14%
Felicidad	28	14%
Embarazo	26	13%
Cuidados	25	13%
Problemas	22	11%
Educación	22	11%
Madurez	21	11%
Mujer	20	10%
Comprensión	17	9%
Sentimiento	16	8%
Matrimonio	15	7%
Desear	15	7%
Vida	13	6%
Hogar	11	5%
Conciencia	11	5%
Experiencia	9	4%
Familia	9	4%
Pequeño	9	4%
Invaluable	9	4%
Relaciones	9	4%
Pareja	8	3%
Vivencia	8	3%
Incondicional	8	3%
Atención	8	3%
Alimentación	8	3%
Don	8	3%
Proteger	8	3%
Sensibilidad	8	3%
Unión	7	2%
Vida	7	2%
Compartir	7	2%
Concebir	7	2%
Persona	7	2%
Higiene	7	2%
Feto	7	2%
Traumas	7	2%
Sexo	7	2%
Cambio	6	1%
Pertenencia	6	1%
Bonita	6	1%
Ilusión	6	1%
Dedicación	5	5%
Confianza	5	5%
Vestido	5	5%
Eterna	5	5%
Preparación	5	5%
Desarrollo	5	5%
Meses	5	5%
Comunicación	4	4%
Ayuda	3	3%
Única	2	3%
Indescribible	3	3%
Amistad	1	1%
Bondad	1	1%

VJ = 58

TABLA 2
Categorías Semánticas y Conjunto SAM de la palabra *Maternidad de*
Preparatoria con Novio

Categorías	VMT	Valor G
Amor	100	100%
Responsabilidad	60	60%
Hijo	20	20%
Bebé	20	20%
Madre	18	18%
Felicidad	18	18%
Embarazo	17	17%
Cuidados	16	16%
Madurez	15	15%
Educación	12	12%
Proteger	11	11%
Preparación	11	11%
Ilusión	10	10%
Confianza	10	10%
Compartir	10	10%
Pareja	9	9%
Mujer	9	9%
Matrimonio	8	8%
Incondicional	8	8%
Cuidados	8	8%
Experiencia	7	7%
Compartir	7	7%
Parto	7	7%
Sentimiento	7	7%
Vida	6	6%
Invaluable	6	6%
Higiene	5	5%
Desarrollo	5	5%
Atención	5	5%
Comunicación	5	5%
Alimentación	4	4%
Unión	4	4%
Desear	4	4%
Dedicación	3	3%
Familia	3	3%
Pertenencia	2	2%
Amistad	1	1%

VJ = 37

TABLA 3
Categorías Semánticas y Conjunto SAM de la palabra *Maternidad de Preparatoria* sin Novio

Categorías	VMT	Valor G
Amor	94	100%
Responsabilidad	54	57%
Bebé	14	15%
Hijo	14	15%
Felicidad	10	11%
Educación	10	11%
Madre	10	11%
Cuidados	9	9%
Embarazo	9	9%
Madurez	6	6%
Bonito	6	6%
Problemas	5	5%
Sexo	5	5%
Feto	5	5%
Traumas	4	4%
Pertenencia	4	4%
Bondad	3	3%
Pequeño	3	3%
Sensibilidad	3	3%
Don	1	1%
Vestido	1	1%
Concebir	1	1%
VJ = 22		

TABLA 4
Conjunto SAM de las Redes Semánticas para la palabra *Maternidad de Preparatoria* con Trabajo

Categorías	VMT	Valor G
Amor	44	100%
Responsabilidad	24	54%
Bebé	6	14%
Hijo	6	14%
Felicidad	3	7%
Educación	3	7%
VJ = 6		

TABLA 5
Categorías Semánticas y Conjunto SAM de la palabra *Maternidad* de *Preparatoria* sin Trabajo

Categorías	VMT	Valor G
Amor	82	100%
Responsabilidad	50	61%
Bebé	15	18%
Hijo	15	18%
Felicidad	13	16%
Embarazo	13	16%
Madre	13	16%
Madurez	12	15%
Cuidados	11	13%
Educación	10	12%
Comunicación	9	11%
Dedicación	9	11%
Ilusión	9	11%
Parto	8	10%
Compartir	8	10%
Confianza	8	10%
Higiene	7	8%
Cambio	7	8%
Mujer	7	8%
Pareja	6	7%
Desear	6	7%
Matrimonio	5	6%
Invaluable	5	6%
Matrimonio	5	6%
Proteger	5	6%
Higiene	5	6%
Incondicional	3	4%
Alimentación	3	4%
Preparación	3	4%
Desarrollo	3	4%
Vida	2	2%
Sentimiento	2	2%
VJ = 32		

TABLA 6
Categorías Semánticas y Conjunto SAM de la palabra Sexualidad de
Preparatoria

Categorías	VMT	Valor G
Amor	148	100%
Pareja	70	47%
Responsabilidad	49	33%
Relaciones	34	23%
Confianza	32	22%
Sexo	32	16%
Comunicación	24	13%
Cuidado	20	13%
Placer	20	13%
Madurez	18	12%
Anticonceptivos	17	11%
Compartir	16	11%
Coito	16	11%
Natural	16	11%
Intimidad	14	9%
Conocer	14	9%
Respeto	13	9%
Persona	12	8%
Educación	10	7%
Anécdota	10	7%
Adolescencia	10	7%
Deseo	9	6%
Búsqueda	9	6%
Crecimiento	9	6%
Información	9	6%
Problemas	9	6%
Entendimiento	8	5%
Amistad	8	5%
Convencimiento	8	5%
Sensatez	8	5%
Entrega	8	5%
Sensibilidad	8	5%
Sinceridad	8	5%
Indescribible	7	5%
Sentimientos	7	5%
Experiencia	7	5%
Casa	7	5%
Preparación	7	5%
Riesgos	7	5%
Noviazgo	7	5%
Compromiso	6	4%
Matrimonio	6	4%
Opuestos	6	4%
Confusión	6	4%
Satisfacción	6	4%
Comprensión	5	3%
Pasión	5	3%
Fidelidad	5	3%
Vivencia	4	3%
Atracción	4	3%
Valor	4	3%
Única	3	2%
Conciencia	3	2%

VJ = 53

TABLA 7
Categorías Semánticas y Conjunto SAM de la palabra *Sexualidad* de *Preparatoria* con Novio

Categorías	VMT	Valor G
Amor	100	100%
Pareja	40	40%
Responsabilidad	27	27%
Sexo	22	22%
Relaciones	20	20%
Confianza	20	20%
Comunicación	14	14%
Cuidado	12	12%
Placer	10	10%
Madurez	9	9%
Pasión	8	8%
Entrega	8	8%
Intimidad	8	8%
Experiencia	8	8%
Anticonceptivos	8	8%
Atracción	8	8%
Noviazgo	8	8%
Compromiso	7	7%
Fidelidad	7	7%
Deseo	7	7%
Satisfacción	7	7%
Matrimonio	7	7%
Conocer	7	7%
Adolescencia	6	6%
Vivencia	5	5%
Amistad	5	5%
Sinceridad	5	5%
Cuidado	5	5%
Indescriptible	4	4%
Educación	4	4%
Respeto	4	4%
Convencimiento	3	3%
Confusión	2	2%
Valor	2	2%
Búsqueda	2	2%

VJ = 35

TABLA 8
Categorías Semánticas y Conjunto SAM de la palabra *Sexualidad* de *Preparatoria* sin Novio

Categorías	VMT	Valor G
Amor	48	100%
Pareja	30	62%
Responsabilidad	22	46%
Relaciones	14	29%
Confianza	12	25%
Comunicación	10	21%
Placer	10	21%
Sexo	10	21%
Madurez	9	19%
Cuidado	8	17%
Información	7	14%
Problemas	7	14%
Riesgos	7	14%
Confusión	7	14%
Compartir	6	12%
Compromiso	6	12%
Atracción	5	10%
Conciencia	5	10%

VJ = 18

TABLA 9
Categorías Semánticas y Conjunto SAM de la palabra *Sexualidad* de *Preparatoria* con Trabajo

Categorías	VMT	Valor G
Amor	18	100%
Pareja	12	67%
Comunicación	10	55%
Responsabilidad	10	55%
Madurez	9	50%
Cuidado	8	44%
Relaciones	7	39%
Confianza	7	39%
Placer	4	22%
Sexo	3	17%

VJ = 10

TABLA 10
Categorías Semánticas y Conjunto SAM de la palabra *Sexualidad* de *Preparatoria* sin Trabajo

Categorías	VMT	Valor G
Amor	40	100%
Pareja	20	50%
Responsabilidad	12	30%
Sexo	10	25%
Confianza	10	25%
Relaciones	10	25%
Comunicación	6	15%
Placer	5	12%
Madurez	4	10%
Cuidado	4	10%
Respeto	3	7%
Fidelidad	3	7%
Atracción	3	7%
Anticonceptivos	3	7%
Preparación	2	5%
Crecimiento	2	5%
Opuestos	1	2%
VJ = 17		

TABLA 11
Conjunto SAM de las Redes Semánticas de la palabra *Maternidad de Carrera*
Técnica

Categorías	VMT	Valor G
Amor	141	100%
Responsabilidad	73	52%
Felicidad	30	21%
Belleza	23	16%
Sentimiento	18	13%
Mamá	17	12%
Dedicación	16	11%
Confianza	15	11%
Bebé	15	11%
Convivencia	14	10%
Tiempo	14	10%
Compresión	12	8%
Naturaleza	10	7%
Oportunidad	10	7%
Mujer	10	7%
Sensibilidad	10	7%
Procreación	9	6%
Fortaleza	9	6%
Madurez	9	6%
Problema	9	6%
Familia	9	6%
Cuidado	9	6%
Comunicación	8	6%
Hijos	8	6%
Seguridad	8	6%
Grandiosa	8	6%
Inmadurez	8	6%
Vida	7	5%
Compartida	7	5%
Ilusión	7	5%
Orgullo	7	5%
Sinceridad	7	5%
Apoyo	7	5%
Amistad	6	4%
Ignorancia	6	4%
Respeto	6	4%
Niño	5	3%
Confianza	5	3%
Conciencia	5	3%
Paciencia	4	3%
Alimentación	4	3%
Educación	3	2%
Gordura	2	1%

VJ = 43

TABLA 12
Conjunto SAM de las Redes Semánticas de la palabra *Maternidad de Carrera*
Técnica con Novio

Categorías	VMT	Valor G
Amor	100	100%
Responsabilidad	50	50%
Belleza	18	18%
Felicidad	18	18%
Sentimiento	12	12%
Bebé	10	10%
Mamá	10	10%
Tiempo	9	9%
Confianza	9	9%
Dedicación	9	9%
Convivencia	8	8%
Compresión	7	7%
Oportunidad	7	7%
Gordura	7	7%
Sensibilidad	7	7%
Vida	7	7%
Ignorancia	6	6%
Fortaleza	6	6%
Mujer	6	6%
Ilusión	6	6%
Sinceridad	6	6%
Paciencia	5	5%
Compartida	5	5%
Proceación	5	5%
Alimentación	4	4%
Inmadurez	4	4%
Educación	3	3%
Respeto	3	3%
Niño	3	3%
Familia	2	2%
Madurez	1	1%

VJ = 31

TABLA 13
Conjunto SAM de las Redes Semánticas de la palabra *Maternidad de Carrera*
Técnica sin Novio

Categorías	VMT	Valor G
Amor	41	100%
Responsabilidad	23	56%
Felicidad	12	29%
Dedicación	7	17%
Mamá	7	17%
Confianza	6	15%
Sentimiento	6	15%
Convivencia	6	15%
Belleza	5	12%
Bebé	5	12%
Tiempo	5	12%
Oportunidad	4	10%
VJ = 12		

TABLA 14
Conjunto SAM de las Redes Semánticas de la palabra *Maternidad de Carrera*
Técnica con Trabajo

Categorías	VMT	Valor G
Amor	24	100%
Responsabilidad	14	58%
Felicidad	8	33%
Dedicación	5	21%
VJ = 4		

TABLA 15
Conjunto SAM de las Redes Semánticas de la palabra *Maternidad de Carrera*
Técnica sin Trabajo

Categorías	VMT	Valor G
Amor	60	100%
Responsabilidad	30	50%
Felicidad	11	18%
Belleza	10	17%
Mamá	9	15%
Confianza	9	15%
Dedicación	9	15%
Tiempo	9	15%
Bebé	9	15%
Sentimiento	8	13%
Convivencia	8	13%
Educación	7	12%
Familia	7	12%
Proceación	7	12%
Paciencia	7	12%
Fortaleza	7	12%
Oportunidad	6	10%
Ilusión	6	10%
Mujer	6	10%
Comprensión	6	10%
Sinceridad	6	10%
Madurez	5	8%
Vida	5	8%
Niño	5	8%
VJ = 24		

TABLA 16

Conjunto SAM de las Redes Semánticas para la palabra *Sexualidad de Carrera Técnica*

Categorías	VMT	Valor G
Amor	102	100%
Responsabilidad	75	73%
Respeto	42	41%
Confianza	33	32%
Pareja	28	27%
Seguridad	25	24%
Madurez	17	17%
Atención	14	14%
Satisfacción	14	14%
Comunidad	10	10%
Natural	10	10%
Comprensión	10	10%
Valores	10	10%
Cuidado	9	9%
Paciencia	9	9%
Procreación	8	8%
Honestidad	8	8%
Diferencia	8	8%
Conciencia	8	8%
Sentimientos	7	7%
Obligación	7	7%
Matrimonio	7	7%
Sensaciones	7	7%
Individualidad	6	6%
Fisiología	6	6%
Sexo	6	6%
Hijos	6	6%
Anticonceptivos	6	6%
Prevención	5	5%
Placer	4	4%

VJ = 30

TABLA 17

Conjunto SAM de las Redes Semánticas para la palabra *Sexualidad de Carrera Técnica con Novio*

Categorías	VMT	Valor G
Amor	72	100%
Responsabilidad	83	74%
Respeto	30	42%
Confianza	21	29%
Pareja	19	26%
Seguridad	17	24%
Madurez	12	17%
Atención	11	15%
Matrimonio	10	14%
Conciencia	10	14%
Hijo	9	12%
Diferencia	9	12%
Sexo	8	11%
Comunión	8	11%
Placer	7	10%
Sentimientos	6	8%
Comprensión	5	7%
Anticonceptivos	5	7%
Obligación	5	7%
Cuidado	4	5%
Paciencia	4	5%
Sensaciones	3	4%
Procreación	2	3%

VJ = 23

TABLA 18

Conjunto SAM de las Redes Semánticas para la palabra *Sexualidad de Carrera Técnica sin Novio*

Categorías	VMT	Valor G
Amor	30	100%
Responsabilidad	20	67%
Confianza	12	40%
Respeto	12	40%

Pareja	9	30%
Seguridad	8	27%
Madurez	5	17%
VJ = 7		

TABLA 19
Conjunto SAM de las Redes Semánticas para la palabra *Sexualidad de Carrera*
Técnica con Trabajo

Categorías	VMT	Valor G
Amor	30	100%
Responsabilidad	20	67%
Confianza	12	40%
VJ = 3		

TABLA 20
Conjunto SAM de las Redes Semánticas para la palabra *Sexualidad de Carrera*
Técnica sin Trabajo

Categorías	VMT	Valor G
Amor	40	100%
Responsabilidad	30	75%
Respeto	23	57%
Confianza	15	37%
Pareja	13	32%
Seguridad	12	30%
Madurez	9	22%
Matrimonio	8	20%
Comunión	8	20%
Sexo	7	17%
Placer	6	15%
Atención	4	10%
Sentimientos	3	7%
Conciencia	2	5%
Diferencia	1	2%
VJ = 15		